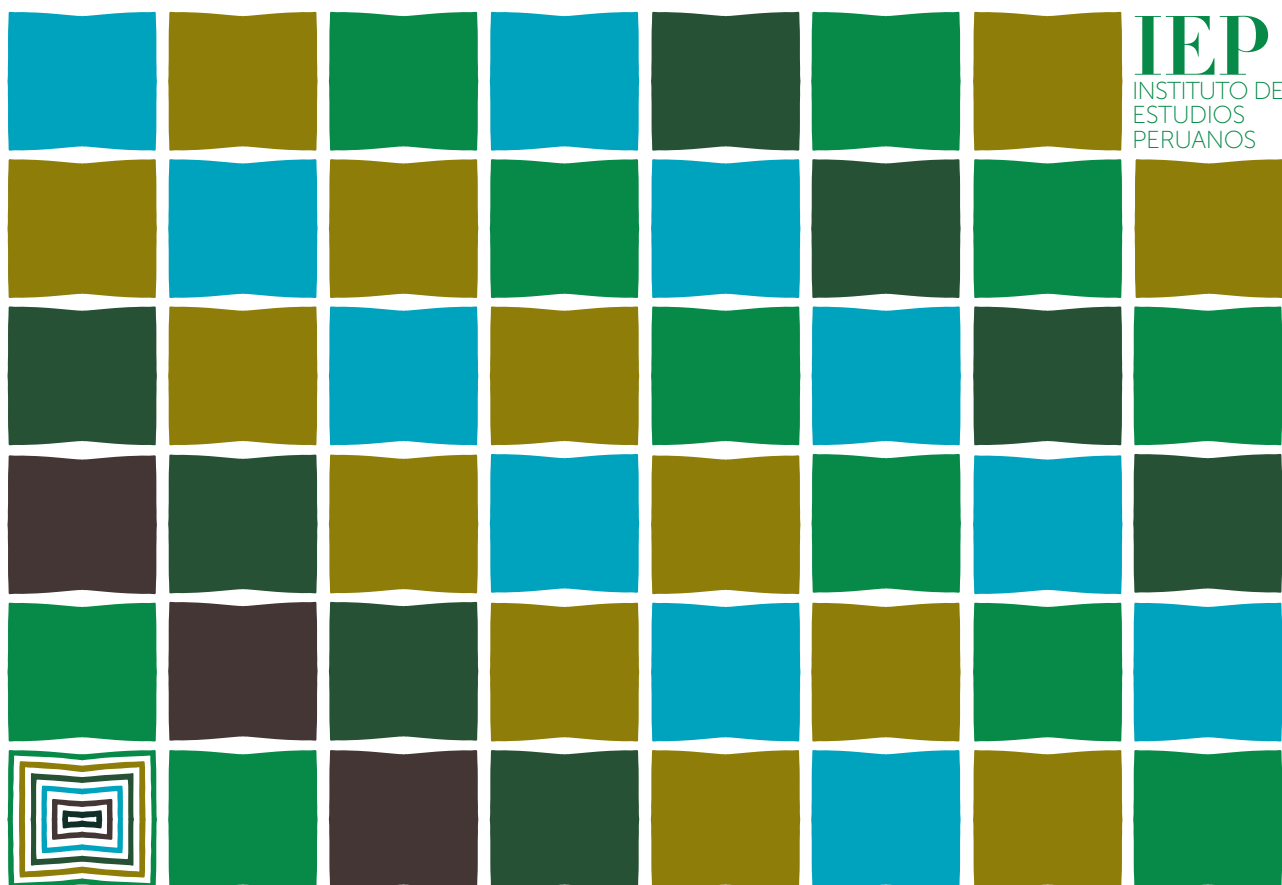


ESTUDIO DE CASO

DINÁMICAS DE CAMBIO Y PODER EN CHOTA
(1990-2022)



Fabio Cabrera Morales
Carlos Alberto Castro S.

ESTUDIO DE CASO

DINÁMICAS DE CAMBIO Y PODER EN CHOTA (1990-2022)

Documento de Trabajo N.º 301



Proyecto institucional

Entendiendo el nuevo escenario rural: configuraciones de poder y
políticas públicas en territorios en cambio

© Instituto de Estudios Peruanos, IEP
Horacio Urteaga 694, Lima 15072
Central telefónica: (51-1) 200-8500
Web: <www.iep.org.pe>

Libro electrónico de acceso libre disponible en:
<<https://repositorio.iep.org.pe/handle/IEP/1200>>

ISBN digital: 978-612-326-265-5

Documento de Trabajo-301 (ISSN 1222-0356)
Serie Estudio Sobre Desarrollo, 62

Primera edición digital: febrero de 2024

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca
Nacional del Perú: N.º2024-01563

Corrección: Oscar Carrasco

Diagramación: Erick Ragas

Registros: Yisleny López

Coordinación editorial: Odín del Pozo

Castro, Carlos Alberto

Estudio de caso. Dinámicas de cambio y poder en Chota (1990-2022) / Carlos Alberto Castro S. y Fabio
Cabrera Morales. Lima, IEP, 2024. (Documento de Trabajo, 301. Estudios Sobre Desarrollo, 62)

WD/ 06.02.01/D/62

1. ANÁLISIS HISTÓRICO; 2. DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL; 3. CAMBIO SOCIAL; 4. COMUNIDADES
CAMPESINAS; 5. EDUCACIÓN; 6. SIGLO XX; 7. SIGLO XXI; 8. CHOTA; 9. PERÚ



| | |
|--|----|
| Introducción..... | 6 |
| 1. Actores de cambio: tradicionales y emergentes..... | 8 |
| 2. Las rondas campesinas, las "comunidades" chotanas y el autogobierno local..... | 11 |
| 3. La política provincial en el siglo XX: del surgimiento de las rondas y los gremios locales a la política neoliberal..... | 15 |
| 4. La gestación de intelectuales locales..... | 20 |
| 5. La lucha por la educación y una localidad de docentes: colegios, universidad autónoma y cultura educativa..... | 24 |
| 6. Vías de comunicación y transformación en la conexión rural..... | 28 |
| 7. Chota en los circuitos económico-productivos regionales..... | 31 |
| 8. Turismo y estrategia cultural chotana: revalorización de la cultura local, museografía y rutas turísticas..... | 35 |

| | |
|---|----|
| 9. Política actual y la llegada de un profesor rural chotano al Gobierno central | 38 |
| Conclusiones | 42 |
| Bibliografía | 46 |
| Anexo: fotos | 49 |



El presente documento de trabajo se enmarca en el proyecto institucional del Instituto de Estudios Peruanos (IEP) *Entendiendo el nuevo escenario rural: configuraciones de poder y políticas públicas en territorios en cambio*¹. Son sus objetivos los siguientes: en primer lugar, identificar y explicar las trayectorias económicas, políticas, sociales y culturales en el territorio de Chota desde 1990 hasta la fecha, considerando sus matices locales; y, en segundo lugar, analizar los cambios en las relaciones de poder del territorio en los últimos treinta años, teniendo en cuenta a los diferentes actores involucrados en este proceso. Asimismo, se busca abordar estos objetivos del estudio a la luz de las grandes transformaciones acontecidas desde los años noventa hasta la actualidad en los territorios rurales del Perú. La peculiaridad de este estudio de caso reside en la baja intensidad de los procesos de transformación que han afectado a los espacios rurales de este territorio —su nivel de desruralización— y en el alto nivel de organización de los actores locales, así como también en las formas particulares de autogobierno que han desarrollado.

El trabajo de campo se llevó a cabo en el mes de julio del año 2022. Se visitaron los distritos de Chota (capital provincial), Chalamarca, Lajas y Paccha. La provincia de Chota se encuentra ubicada en la zona central del departamento de Cajamarca; limita al norte con la provincia de Cutervo y al sur con las provincias de Santa Cruz, Hualgayoc y Celendín. Su capital provincial se sitúa alrededor de

1. Proyecto dirigido por los investigadores Raúl Asensio, María Luisa Burneo y Carlos de los Ríos.

unos 2.388 m s. n. m.² En el año 2017, la población de la provincia alcanzaba la cifra de 142.984 personas, cifra que representa el 10,7 % del total de habitantes del departamento.³

El presente documento de trabajo está dividido en diez secciones. El primer apartado consiste en una breve descripción y análisis de los actores de la provincia, mientras que en las demás secciones se abordarán los siguientes temas: la historia de las rondas campesinas, las "comunidades" en la provincia y el autogobierno local; un repaso por los principales cambios en la política chotana durante las décadas finales del siglo XX; las luchas por el derecho a los servicios educativos; las vías de comunicación implementadas en la provincia y los cambios que han generado en el territorio; la particularidad de Chota en los circuitos económico-productivos regionales; el proceso de revalorización de la cultura e historia locales, y la reciente estrategia turística en la provincia; la política actual y el impacto local de la victoria de Pedro Castillo en las últimas elecciones presidenciales; finalmente, las conclusiones del documento.

2. Véase: <<https://www.munichota.gob.pe/ubicacion-geografica>>.

3. Véase INEI, Censo 2017, Departamento de Cajamarca, página 24. Disponible en: <https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1558/06TOMO_01.pdf>.



Actores de cambio: tradicionales y emergentes

En la historia reciente de la provincia cajamarquina de Chota, diversos actores, tanto tradicionales como emergentes, han ido configurando y transformando el panorama desde distintos ángulos. En este estudio hemos diferenciado a los actores a partir de dos variables: por sus actividades socioeconómicas y por sus roles sociopolíticos. A continuación, revisaremos estas dos tipologías presentes en el territorio chotano.

1.1 Por actividades socioeconómicas

Antes de la década de 1990, los actores tradicionales en la provincia de Chota, según su rol socioeconómico, se encontraban vinculados casi en su totalidad a las actividades agropecuarias. En primer lugar, encontramos a los pequeños productores agropecuarios, familias campesinas que se dedicaban al trabajo agrícola o la ganadería, así como también a pequeños comerciantes, generalmente de ganado de distinto tipo (vacuno, ovino, porcino). En segundo lugar, también estaban presentes propietarios de haciendas o fundos, donde trabajaban peones, aunque también se podían hallar arrendatarios, principalmente campesinos locales. Además, a partir de los años ochenta, se establecieron en el territorio grandes empresas de lácteos, como la peruana Gloria o la multinacional Nestlé.

Por otro lado, entre los actores emergentes que desempeñan un rol socioeconómico importante, se encuentran principalmente los nuevos empresarios locales que se dedican sobre todo a los rubros de transporte, hotelería y venta de comida, y

son tanto originarios de la provincia como externos a ella. En cuanto a los locales, la gran mayoría proviene de zonas rurales cercanas a la capital provincial de Chota, y algunos, de zonas un poco más alejadas. También encontramos un mayor número de comerciantes dedicados a la compra y venta de ganado vacuno, así como también a la producción y la compra y venta de productos lácteos. El número de este último grupo de comerciantes se ha incrementado considerablemente a partir de la salida de las empresas del sector lácteo que se encontraban en el territorio hasta finales de la década de los noventa. Las financieras y cajas de ahorro y crédito son, igualmente, entidades importantes para la población local, tanto en número como en términos económicos. Durante nuestra estadía en Chota, casi la totalidad de las personas entrevistadas había acudido a alguna de las empresas del ámbito financiero con el fin de obtener préstamos y capital para invertir en negocios particulares. Por último, los gestores culturales en la localidad son un fenómeno relativamente reciente y vinculado estrictamente al Gobierno local y a las organizaciones de rondas campesinas nacidas en esta zona.

| | Actores tradicionales | Actores emergentes |
|-----------------------------|--|--|
| Actividades socioeconómicas | <ul style="list-style-type: none"> • Pequeños productores agropecuarios • Arrendatarios • Propietarios "hacendados"/ gamonales • Trabajadores de las haciendas (peones/ colonos) • Empresas de lácteos (Gloria, Nestlé) • Comerciantes | <ul style="list-style-type: none"> • Empresarios locales (transportes, hoteles, restaurantes) • Comerciantes de ganado y productos lácteos • Financieras y cajas de ahorro y crédito • Gestores culturales |

1.2 Por rol sociopolítico

De acuerdo con su rol sociopolítico, los actores tradicionales jugaron un papel muy activo, principalmente en el campo. Antiguos hacendados y diversas bandas de abigeos tuvieron una presencia muy relevante en décadas previas a 1990. Asimismo, las décadas de 1970 y 1980 son recordadas en la provincia como tiempos de mucha intensidad política, debido a la presencia de diversos partidos, como Acción Popular (AP), el Partido Aprista Peruano (PAP, o más conocido como APRA), partidos de izquierda, como el Partido Comunista del Perú Patria Roja (PCP-PR), Vanguardia Revolucionaria (VR) o el Partido Unificado Mariateguista (PUM). Del mismo modo, distintos gremios de base tuvieron presencia en el territorio, pero se mencionará aquí a los de mayor relevancia y capacidad de convocatoria, tales como el Sindicato Unitario de Trabajadores en la Educación del Perú (Sutep), la Federación Departamental de Rondas Campesinas de Cajamarca —base de la Central Única Nacional de Rondas Campesinas del Perú (Cunarc)— y, en menor medida, la Confederación Campesina del Perú (CCP). Finalmente, es fundamental

mencionar a las rondas campesinas, fundadas en 1976 en la localidad chotana de Cuyumalca, al ser probablemente los actores sociopolíticos de mayor trascendencia en todo el territorio local y nacional hasta la actualidad.

Por otra parte, entre los actores emergentes se encuentran los movimientos o partidos políticos regionales⁴, el Frente de Defensa de los Intereses de Chota, algunas ONG (Cáritas, Perú en Acción, Aero Andina, Asociación Incawasi Perú o Servicios Educativos Rurales) y los nuevos gremios, específicamente la Federación Nacional de Trabajadores en la Educación del Perú (Fenatep), creada a partir del proceso de movilizaciones de maestros a nivel nacional por la huelga magisterial del 2017, la cual tuvo un arraigo importante en Chota. Asimismo, debemos mencionar a nuevos actores vinculados al mundo académico: estudiantes y profesores universitarios (desde la creación de la Universidad Nacional Autónoma de Chota el año 2010) y el grupo al que hemos denominado en este estudio *intelectuales locales*.⁵

| | Actores tradicionales | Actores emergentes |
|------------------------------------|--|--|
| Actividades socioeconómicas | <ul style="list-style-type: none"> • Hacendados • Rondas campesinas • Partidos y movimientos políticos (APRA, AP, Patria Roja, VR, PUM) • Gremios (Sutep, CCP, Federación Departamental de Rondas Campesinas de Cajamarca) • Delincuentes y abigeos | <ul style="list-style-type: none"> • Movimientos políticos regionales • Frente de Defensa de los Intereses de Chota • ONG • Nuevos gremios (Fenatep) • Estudiantes y profesores universitarios • Intelectuales locales |

4. Los partidos políticos regionales que tuvieron alcance en la provincia desde los años noventa han sido numerosos y han ido cambiando constantemente, pero entre los partidos actuales podemos mencionar al Frente Regional de Cajamarca o Cajamarca Siempre Verde.

5. Como se verá en el desarrollo de este estudio —específicamente en el sexto apartado—, este grupo de intelectuales locales se gestó en las últimas décadas del siglo XX, pero se consolidó y alcanzó cierto reconocimiento por la población durante el presente siglo.



Las rondas campesinas, las “comunidades” chotanas y el autogobierno local

Las rondas campesinas son una institución rural que ha sido objeto de estudio de numerosos autores en las últimas décadas.⁶ En la mayoría de trabajos de investigación, las rondas son definidas como organizaciones rurales encargadas de la administración de justicia que, en muchos casos, se desenvuelven como un poder alternativo al del Estado o que, en otros casos, se articulan con este último en las labores de justicia. Al indagar sobre la función y origen de las rondas campesinas, nos encontramos con descripciones similares en la mayoría de los casos; sin embargo, al acercarnos hacia los centros poblados más alejados de la capital provincial, hallamos que la función de las rondas no se limita a la administración de justicia, sino que va mucho más allá de ella. Para entender este rol con mayor profundidad es necesario describir cómo se recuerda el origen de dichas instituciones, tanto por parte de la población de Chota como por sus actuales miembros.

Hay muchas historias locales sobre el origen de las rondas en Chota. Entre ellas, encontramos versiones más cercanas a las “oficiales” o reconocidas académicamente, según las cuales estas organizaciones emergen en la localidad de Cuyumalca, un centro poblado cercano a la capital provincial de Chota, a partir de la intensificación de problemas como el abigeato, los asaltos, las violaciones y hasta los asesinatos. La decepción y la desconfianza ante el sistema de justicia y policial estatal crearía, así, la necesidad de establecer un sistema alternativo dirigido por los propios campesinos y, más adelante, por el conjunto de la población chotana. En

6. Véase Rojas, Telmo (1990), Zarzar, Alonso (1991), Starn, Orin (1991, 1993), Bonifaz, Nora (1991) y Giglitz, John (2013).

este punto han emergido discusiones y versiones alternativas que colocan a otros centros poblados como el lugar de origen de las rondas. Las causas de su creación son similares, y se coloca como problema principal el malestar económico, social y emocional producido por el abigeato y la delincuencia de esas épocas. Este último fenómeno podría entenderse como un producto de la crisis económica vivida en los años setenta en la zona, así como de la falta de instituciones de autogobierno después del golpe de Velasco a las haciendas, lo cual creó un espacio político para la organización social que las rondas llenarían.⁷

Por otro lado, versiones alternativas trazan el origen de las rondas hasta las propias haciendas. Testimonios de la segunda generación de ronderos en la localidad de Cuyumalca mencionan que la actividad vigilante data desde los años cuarenta, momento en el que propietarios junto con trabajadores rondaban por la zona a "beneficio del hacendado" y cuidando su ganado de los ladrones. En esta versión, la función vigilante de las rondas sería algo de lo que luego se reapropiaron los campesinos tras la caída de las haciendas y al intensificarse el problema del abigeato y la delincuencia, esta vez en favor de sus propios beneficios e intereses.

En cuanto a quiénes fueron los primeros integrantes de las rondas campesinas, este también es un tópico en constante discusión y disputa. Las narrativas sobre la creación de la organización rondera reconocen a distintos grupos de "ronderos históricos". Sin embargo, el "primer grupo de ronda" reconocido oficialmente por el Congreso de la República en 1993 está conformado por diez varones que iniciaron el servicio el 29 de diciembre de 1979. Estos son considerados los "fundadores" del movimiento, ya que su primera actividad de patrullaje tuvo lugar la noche del 29 de diciembre de 1976, con el fin de recuperar los objetos hurtados y atrapar a los involucrados en un robo realizado en la escuela n.º 75 de Cuyumalca. Algo curioso de este hecho es que algunos de los involucrados —la mayoría de ellos, padres de familia del centro educativo— recuerdan la participación de la policía local en la organización, así como también que el título de "rondas" fue colocado después de aquella ocasión al decidir conjuntamente que dejarían sus trabajos para dedicarse a cuidar el caserío.

Con el transcurso de los años, el modelo de rondas campesinas fue expandiéndose a otros caseríos y centros poblados debido a su efectividad para controlar el abigeato. Además del espacio político creado por la reforma agraria velasquista, el empoderamiento campesino no podría haberse dado sin la redistribución de la propiedad de la tierra, lograda en este proceso. La tierra es considerada "la base" para la formación de las rondas como una institución de autogobierno; esto último, en términos de la gobernanza territorial de los campesinos chotanos, lo cual es también considerado un proceso de democratización de la sociedad local.

La diferencia entre las rondas y las vigilancias previas a lo que empezó en el año 1976 fue la forma organizativa que las primeras emprendieron, llegando a transformarse en el modelo central de organización política y administrativa local en el

7. Starn, Orin, *Con los llanques todo barro: Reflexiones sobre rondas campesinas, protesta rural y nuevos movimientos sociales* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1991).

campo. Como nos mencionaron los involucrados en este proceso organizativo, "Ya antes se rondaba, por ejemplo, se vigilaba el ganado del hacendado o de tu familia, pero no había una ronda como organización ni algo oficial. Ante el incremento del abigeato, se van reuniendo los padres de familia y en 1976 hubo un mes de experiencia de rondas".⁸

Para entender un poco más el rol organizativo de las rondas, podemos tomar como ejemplo la ruptura de las rondas campesinas con la Confederación Campesina del Perú (CCP). Algunos dirigentes aseguran que aún podrían encontrarse una cantidad considerable de comunidades campesinas en la zona y coordinaciones con dirigentes históricos de la CCP, como Andrés Luna Vargas. A pesar de esto, tras la reforma agraria y la fragmentación y la gran parcelación de las tierras como medida preventiva de los hacendados durante esos años, el modelo de rondas ocupó un rol organizativo central, algo que no ocurre, por ejemplo, en las comunidades campesinas del sur. De tal forma, el trabajo conjunto de las rondas chotanas con la CCP se detuvo en parte debido a que la primera consideraba que las rondas eran solo un complemento de las comunidades, cosa que no se cumplía en el campo cajamarquino, donde las rondas "reemplazan a las comunidades como organización en el campo", manteniendo un sistema de propiedad individual de la tierra, en lugar de uno comunal. De tal forma, la ruptura de la alianza se produce debido a que "la CCP consideraba que 'la comunidad es la madre y la ronda es la hija'; ese modelo es más para el sur y otras partes, pero no se cumple en Cajamarca".⁹ El caso anterior nos muestra cómo en el campo chotano las rondas campesinas empezaron a operar como la principal forma de identificación política y social, algo que permanece hasta la actualidad.

Con respecto al modelo organizativo de las rondas, ciertos movimientos y partidos políticos tuvieron un importante papel en su configuración, especialmente el PCP Patria Roja. Sus presencias en el territorio —así como de otros partidos de izquierda y de corte socialista o revolucionarios, como Vanguardia Revolucionaria, el Partido Unificado Mariateguista (PUM)— fueron centrales en la organización campesina de los años setenta. En ese entonces, Patria Roja disputó el apoyo del campo chotano con otros partidos políticos asentados previamente en la zona, como el APRA y Acción Popular. El trabajo político consistió en la formación de cuadros locales, algunos campesinos y docentes provenientes de los mismos caseríos chotanos. Fue a través de estos cuadros que tanto Patria Roja como el APRA pudieron coordinar la organización de las rondas junto con los comuneros.¹⁰

El modelo de organización siguió una primera orientación fundamentada en conceptos como "autonomía", "dependencia" y "comunidad". Por un lado, el contenido de la autonomía implicaba la independencia con respecto a los partidos políticos que podrían vincularse o no a dicha organización, se trate de partidos institucionales, o bien de aquellos que no participaban en la institución electoral.

8. Anónimo (rondero del caserío de Cuyumalca). Entrevista, julio de 2022.

9. Anónimo (exdirigente político y de rondas, exdiputado y escritor). Entrevista, julio de 2022.

10. La presencia y disputa de partidos políticos nacionales en la provincia de Chota será desarrollado con mayor profundidad en el quinto apartado.

La noción de independencia se halla directamente vinculada a la de autonomía, entendiéndose la primera como la prerrogativa de que las decisiones sobre los intereses y objetivos de las comunidades de campesinos solo requieran la participación y voz de los campesinos residentes dentro del territorio considerados parte de los centros poblados o caseríos de la zona.

Como vemos, tanto los conceptos de autonomía como de dependencia se asientan en la definición de *comunidad* que se maneja en este contexto. Según nos explicaron algunos de los involucrados en la organización de las rondas, la noción de comunidad no hace referencia a la ocupación y aprovechamiento de un territorio determinado por un conjunto de la población¹¹: alude principalmente a la población de campesinos chotanos organizados mediante la ronda campesina. En este caso, si bien la propiedad del territorio es individual y familiar, la organización poblacional es colectiva y basada en valores compartidos por todos los propietarios que conforman una estancia o caserío. Dicho acuerdo se configura a partir del desarrollo de varias discusiones entre autoridades locales, familias campesinas propietarias y cuadros políticos orgánicos en asambleas oficiales. De tal forma, en el mes de enero de 1977 se plasmó el acuerdo oficial de creación de las rondas campesinas, las primeras en territorio nacional, y en el mes de abril del mismo año se redactó su primer estatuto. Junto con la creación de la ronda, se fundó en esa misma asamblea la Comunidad Campesina de Cuyumalca.

11. Para revisar la definición general de comunidades campesinas en el Perú, véase la ley general: <<https://centroderecursos.cultura.pe/es/registrobibliografico/ley-general-de-comunidades-campesinas-0>>.



La política provincial en el siglo XX: del surgimiento de las rondas y los gremios locales a la política neoliberal

Hacia la década de 1960, la escena política local en la provincia de Chota estaba disputada esencialmente por dos partidos tradicionales: Acción Popular, el partido de gobierno en esos años, y el APRA, el cual tenía una presencia importante y de larga data en el norte del Perú. No obstante, hacia la década de los setenta, el país se encontraba en un intenso ritmo de transformaciones debido a las reformas implementadas por el Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada (1968-1980), y es en este contexto donde se desarrollaron nuevos espacios de participación política, como iniciativas implementadas a partir de sectores de la sociedad civil y también desde el Gobierno. Durante la primera fase del régimen militar, dirigida por el general Juan Velasco Alvarado (1968-1975), el Sinamos (Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social) —organismo creado por el Gobierno para la difusión de sus reformas, la capacitación técnica y el fomento de la participación política en distintos sectores populares¹²— tuvo presencia en la provincia a través de su Oficina Regional de Apoyo a la Movilización Social (Orams), la cual impulsaba campañas educativas en la población campesina, por medio del Sistema de Alfabetización Integral.¹³ Es importante mencionar que en estas campañas impulsadas por la Orams, adquirieron sus primeras experiencias políticas muchos

12. Véase Cant, Anna, *Impulsando la revolución: Sinamos en tres regiones del Perú* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2018).

13. Gálvez, Segundo José; Juan de Dios Aguilar; César Marrufo; Jeiden Revilla, *Fundadores de las rondas campesinas: paradigmas del nuevo pensamiento campesino* (Chota: Editora Valeria S. A. C., 2017), 13.

voluntarios locales, quienes posteriormente se convirtieron en militantes de diferentes partidos de izquierda.

Asimismo, en la década de 1970, llegaron nuevos cuadros políticos a la provincia cajamarquina, tanto organizaciones sindicales como partidos políticos. Apenas tiempo después de su formación como gremio, el Sutep (Sindicato Unitario de Trabajadores en la Educación del Perú), al igual que en varias provincias a nivel nacional durante las últimas décadas del siglo XX, tuvo una importante recepción en Chota desde mediados de los años setenta. El gremio de docentes organizó e impulsó diferentes luchas en la región y en la provincia, y no solo en cuanto a demandas vinculadas a la educación, sino incluso en protestas por mejoras de servicios públicos: la lucha por el derecho a un sistema de agua potable o el mejoramiento del alumbrado público para la ciudad, entre otros. Por ese motivo, se recuerda que “el Sutep era la columna vertebral de las organizaciones sociales de lucha durante los años setenta y ochenta”.¹⁴ Del mismo modo, el gremio de profesores fue una de las organizaciones que articularon las manifestaciones locales contra el Gobierno militar de Francisco Morales Bermúdez (1975-1980) durante sus últimos años en el poder.

Por su parte, los partidos de la llamada “nueva izquierda” también irrumpieron en la escena política local. En primer lugar, hacia fines de los años sesenta, algunos cuadros de Vanguardia Revolucionaria (VR) llegaron a la provincia tempranamente; sin embargo, la mayoría de exdirigentes recuerdan que la organización de izquierda más influyente en el territorio fue el Partido Comunista del Perú Patria Roja (PCP-PR), presente en la provincia aproximadamente desde 1972. Si bien su intención principal —dada su orientación política maoísta— era organizar al campesinado, el partido tenía entre sus principales cuadros provincianos a estudiantes y docentes (muchos de estos últimos afiliados al Sutep).

A partir de esta década, el partido se fortaleció a nivel local con el retorno de chotanos, hijos de campesinos, que habían estudiado en universidades de la costa norte o en la capital: exalumnos de la Universidad Nacional de Trujillo o de instituciones limeñas (la UNMSM, la UNI o la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle-La Cantuta). Durante este periodo, los militantes de Patria Roja impulsaron la formación de cuadros —por medio del sindicato de profesores y estudiantes, fundamentalmente, del Instituto Pedagógico y del Colegio Nacional San Juan— y el trabajo político con el campesinado chotano a través de las rondas campesinas, creadas en Cuyumalca en 1976.

Si bien el fenómeno de las rondas campesinas fue una iniciativa autónoma de la organización de campesinos locales, también se debe reconocer que algunos cuadros juveniles de Patria Roja impulsaron su conformación. Un objetivo fundamental de este partido en la escena local era generar conciencia política en el campesinado chotano, y lo hizo a través de la organización de encuentros regionales, impresiones de panfletos y otros escritos e incluso de la difusión y propaganda

14. Anónimo (profesor, exrondero y exsecretario general del Sutep de la región Cajamarca). Entrevista, julio de 2022.

de la exitosa conformación de las rondas a nivel regional.¹⁵ Uno de sus principales cuadros juveniles, Daniel Idrogo, se había ganado respeto como un intelectual en el campesinado chotano debido a que provenía de una familia campesina de Cuyumalca (lugar donde se habían creado las rondas campesinas) y había estudiado Derecho en la Universidad Nacional de Trujillo, por lo que “tenía una gran capacidad de convocatoria dentro de las rondas”.¹⁶ Asimismo, Idrogo fue una de las piezas claves para la creación de las rondas e intentó dotarlas de un trabajo político campesino que desbordara la labor únicamente de vigilancia.¹⁷

Tras el éxito de la formación de las rondas campesinas y su rápida expansión por otras provincias y regiones durante la década de 1980, su contradicción con las fuerzas del orden estatal fue inevitable. La forma autónoma de ejercer justicia por parte de los ronderos no fue vista con buenos ojos por los gobiernos de turno. Primero, el Gobierno militar de Francisco Morales Bermúdez envió tropas y un radiograma secreto al prefecto de Cajamarca en 1979 con el fin de suprimir a las rondas, pero sin mayor éxito. Por su parte, el Gobierno de Fernando Belaúnde Terry (1980-1985) rechazó las demandas de legalización por parte de los ronderos, debido a que aún el Gobierno consideraba que las rondas debían liquidarse. No obstante, esta relación de hostilidad con el Estado cambió parcialmente con la legalización de la organización durante el primer gobierno de Alan García en 1986.¹⁸

Durante los años ochenta, el APRA intentó disputar la influencia política que Patria Roja había conseguido en las rondas chotanas. Por ello, el Partido Aprista impulsó las llamadas “rondas pacíficas”, bajo el liderazgo del dirigente y comerciante Pedro Risco, las cuales proponían tareas para los ronderos que se limitaban a la vigilancia y se distanciaban de la labor política: velaban por un trabajo en coordinación con las autoridades policiales ya existentes y también buscaban alejarse de la naturaleza autónoma que en sus primeros años se había incentivado.¹⁹ Patria Roja, por su parte, impulsaba a nivel nacional el frente electoral Unión de Izquierda Revolucionaria (UNIR), pero sin descuidar su trabajo de organización con las rondas. En contraste con las “rondas pacíficas” del APRA, la izquierda defendía las llamadas “rondas independientes”, donde no solo Patria Roja apoyaba los espacios, sino también el Partido Unificado Mariateguista (PUM), el cual tenía un alcance

15. Starn, Orin, *“Con los llanques todo barro”: Reflexiones sobre rondas campesinas, protesta rural y nuevos movimientos sociales* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1991), 39.

16. Anónimo (escritor, profesor y exrondero). Entrevista, julio de 2022.

17. En palabras del antropólogo Orin Starn: “Idrogo comprendió que las rondas podían ser mucho más que simples patrullas de vigilancia e intentó, desde el principio, empujar a las organizaciones hacia una percepción más amplia de autonomía campesina y desafío a las autoridades. Así, gracias a un sistemático trabajo con el campesinado, el joven flaco con cara de niño, se volvió una figura casi legendaria por su trabajo con las rondas”. Starn, Orin, *“Con los llanques todo barro”: Reflexiones sobre rondas campesinas, protesta rural y nuevos movimientos sociales* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1991), 39.

18. Starn, Orin, *“Con los llanques todo barro”: Reflexiones sobre Rondas Campesinas, protesta rural y nuevos movimientos sociales* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1991), 57-58.

19. De acuerdo con Orin Starn, el enfrentamiento entre el APRA y Patria Roja por lograr la hegemonía en las rondas campesinas fue de alta intensidad. Los dirigentes apristas tildaban de “fracasados” a los izquierdistas e incluso acusaron de “terrorista” a Daniel Idrogo en varias ocasiones. Starn, Orin, *“Con los llanques todo barro”: Reflexiones sobre Rondas Campesinas, protesta rural y nuevos movimientos sociales* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1991), 52-54.

importante en varias organizaciones campesinas del país, aunque no tan relevante en los espacios políticos de la provincia.²⁰

Por otro lado, no solo la política partidaria mostró una gran intensidad a nivel local, puesto que durante la década de 1980 llegaron y se crearon importantes organizaciones que fueron relevantes en el campo chotano. Tenemos, por un lado, la Confederación Campesina del Perú (CCP), de notable convocatoria en la actividad política campesina a nivel nacional, que estuvo presente en el territorio e intentó, sin demasiado éxito, mantener coordinación e influencia en las rondas campesinas. Otra fue, sin duda, la creación de la Federación Departamental de Rondas Campesinas de Cajamarca, a mediados de los ochenta, lo cual evidenciaba la exitosa expansión de las rondas —creadas casi una década antes en Cuyumalca— por toda la región.²¹ Fue a través de este gremio, como también de otros espacios, que los campesinos chotanos rechazaron la presencia de cuadros políticos de Sendero Luminoso, los cuales habían impulsado la creación de organismos paralelos a nivel departamental con el objetivo de generar apoyo para sus acciones armadas.²²

Durante los gobiernos de Alberto Fujimori, en los años noventa, la crisis de los partidos políticos tradicionales en el Perú se vio reflejada también en la provincia de Chota. Del mismo modo, el desinterés por la política institucional aumentó considerablemente en aquellos años, lo cual debilitó a los partidos. Por su lado, las diferentes organizaciones de base de la provincia, como, por ejemplo, las federaciones de rondas, también se debilitaron debido a la desconfianza de las comunidades locales hacia dirigentes que tenían vínculos con partidos políticos tradicionales de la época. Lo que recuerdan algunos dirigentes locales es la falta de representación de las demandas de la población rural, así como también tratos políticos no deseados por los cuadros entre partidos como el PCP Patria Roja y el fujimorismo. Esto último se adjudica tanto a la corrupción de los dirigentes de la época, como a un cambio de mentalidad de dichos representantes, quienes priorizaron sus “intereses personales o individuales” por encima de la voluntad de las bases, al encontrarse comprometidos con la política electoral y no con los movimientos locales.

Paralelamente, a pesar de existir una oposición importante en la provincia, el apoyo político al presidente Fujimori se expandió no solo en la ciudad capital, sino también en distintos distritos y caseríos. “Ni siquiera las rondas pudieron escapar a la seducción fujimorista, pues muchos ronderos se volvieron el sostén del fujimorismo. Ya no pensaban en la organización colectiva como prioridad, sino en la manera de sacar provecho individual de la situación desde su rol en las rondas, como crecer económicamente”, explica un exdirigente político desde su

20. Los enfrentamientos entre el APRA y Patria Roja por lograr mayor influencia en las rondas campesinas son recordados por exdirigentes: “El PUM fue uno de los partidos que también llegó a la provincia en los años ochenta, pero fue Patria Roja el que logró una mayor influencia y presencia en la provincia y sobre todo en las rondas campesinas debido a que articuló sus bases entre estudiantes, profesores y campesinos; el APRA intentó ganarse a las rondas, pero su influencia fue menor”. Anónimo (exdirigente político y de Rondas, exdiputado y escritor). Entrevista, julio de 2022.

21. En años previos ya se había formado una federación de rondas campesinas a nivel provincial en Chota.

22. Distintos expolíticos y dirigentes entrevistados para este trabajo enfatizan que Sendero Luminoso no tuvo una presencia importante en Chota justamente por la previa y fuerte organización de las rondas campesinas en el campo.

perspectiva como militante.²³ Sobre este punto, muchos testimonios también sostienen que los mismos partidos políticos tradicionales, presentes en la provincia desde tiempo atrás, se volvieron “politiqueros y electoreros”, en el sentido de que dejaron de priorizar la formación política y el contenido del debate, para únicamente preocuparse por elecciones locales o regionales.²⁴

Por último, estos años coinciden con el nacimiento de movimientos regionales y locales independientes en la provincia, al igual que en muchos territorios a nivel nacional. Entre estos movimientos políticos independientes que llegaron a la alcaldía provincial de Chota en los años noventa encontramos a los grupos Frente Progresista Chotano, Frente Progresista Rondero y Popular, y Vamos Vecino. Estos movimientos no son recordados por la población chotana, lo cual reafirma su paso efímero como organizaciones políticas en el territorio. Asimismo, como ya se mencionó, el carácter de estas organizaciones parece haber sido plenamente electoral, lo cual corrobora su poca trascendencia orgánica en la memoria de los dirigentes y del territorio de la provincia de Chota.

23. Sobre el cambio político con el fujimorismo, también añade que “lo que necesitó hacer Fujimori fue cambiar la mentalidad de la gente y las organizaciones sociales para debilitarlos de forma colectiva”. Anónimo (exdirigente político y de rondas, exdiputado y escritor). Entrevista, julio de 2022.

24. Como ejemplos de estos partidos, se suele señalar justamente al PCP Patria Roja y al APRA, los más influyentes a nivel local una década antes.



La gestación de intelectuales locales

Durante las décadas de 1970 y 1980, paralelamente a la formación de los espacios políticos de autogobierno local, se formó un grupo heterogéneo de intelectuales en la provincia, quienes produjeron distintas propuestas e ideas para la política campesina, principalmente con respecto a la conformación y expansión de las rondas campesinas. Es necesario recalcar que esta intelectualidad local fue parte central de la intensidad del debate político de las organizaciones políticas con presencia territorial que se sostuvo durante las últimas décadas del siglo XX. De igual modo, la diversidad de cuadros y los avances de los procesos organizativos no se hubiesen producido sin las escuelas de formación, sus materiales pedagógicos y los diversos círculos de estudio que se llevaron a cabo en distintas localidades de la zona.

Durante los años setenta y ochenta, los partidos políticos en Chota, especialmente los partidos de izquierda, iniciaron las llamadas “escuelas políticas permanentes”, las cuales consistían en escuelas formativas para la elaboración de cuadros políticos y futuros dirigentes locales. Los integrantes de dichas escuelas políticas partidarias provenían, en su gran mayoría, del Colegio Nacional San Juan y de la institución pedagógica Escuela Normal Mixta Nuestra Señora de Chota (convertida en Instituto Superior Pedagógico Nuestra Señora de Chota en 1984).²⁵ Si bien eran los estudiantes los principales actores de estas escuelas de formación, muchos antiguos integrantes recuerdan también una enseñanza de carácter político presente en los centros educativos de la época: “Durante los años setenta

25. Para revisar la historia de esta institución, véase: <<https://eespnschota.edu.pe/nuestra-historia/>>.

tuvimos maestros progresistas que visualizaban y tenían un buen análisis del panorama nacional y global. Fueron fundamentales para despertarnos una conciencia crítica”.²⁶ Producto de estos procesos de formación, emergieron distintos dirigentes chotanos que tuvieron una producción escrita relevante a nivel local.²⁷ Uno de estos dirigentes llegó a convertirse en diputado por la provincia durante el periodo 1985-1990, electo por la UNIR, agrupación que formó parte del frente electoral nacional Izquierda Unida.²⁸ No solo los partidos de izquierda desarrollaron tales escuelas de formación, sino también partidos como el APRA y, en algunas zonas, el partido de derecha Acción Popular.

En los círculos de lectura aprista, expolíticos que tenían conocidos en el partido de la estrella recuerdan que el libro de Haya de la Torre *El antiimperialismo y el APRA* era, sin duda, la principal referencia en sus estudios. Por su parte, en las escuelas de formación de las organizaciones de izquierda —principalmente del PCP Patria Roja y su frente electoral, la UNIR, y, en menor medida, el PUM— muchos exmilitantes recuerdan a una variedad de autores, pero resaltan que la base teórica para su aproximación ideológica fue el “materialismo histórico y dialéctico”. Se estudiaban los procesos históricos revolucionarios del mundo y también del Perú: las revoluciones rusa, china, cubana, como también el estallido de las guerrillas peruanas en los años sesenta del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), liderado por Luis de la Puente Uceda. Un exintegrante de estas escuelas recuerda: “nosotros estudiábamos las gestas internacionales de esos procesos para poder llevarlos a la realidad peruana”.²⁹

Dentro de los diferentes autores estudiados, las lecturas imprescindibles —y que aún suelen ser citadas en algunas entrevistas con intelectuales locales y exmilitantes— fueron las siguientes: *¿Qué hacer?* de Lenin, *Citas del presidente Mao Tse-Tung*, más conocido como el *Libro Rojo*, o también textos de intelectuales y figuras de la izquierda latinoamericana, como *La pedagogía del oprimido* de Paulo Freire, los *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana* de José Carlos Mariátegui o algunos textos de Ernesto “Che” Guevara. Los libros, generalmente, llegaban a través de los cuadros de los partidos políticos con presencia en la provincia. En el caso específico de las escuelas de la UNIR, sus exmilitantes recuerdan que algunos libros llegaban directamente desde China, debido al vínculo político que mantenía el PCP Patria Roja con dicho país.

26. Anónimo (exsecretario general del Sutep-Cajamarca, exrondero y docente). Entrevista, julio de 2022.

27. Un exmilitante recuerda: “en cada comunidad había escuelas de formación, todo esto a partir de 1976 hasta 1985. Fue la época de oro del desarrollo de las rondas y de la izquierda en la provincia. De estas escuelas de formación salieron grandes líderes en esos años: Daniel Idrogo, Óscar Sánchez Ruiz, Agustín Sánchez Cieza [ya fallecido], Hermilio Díaz. La mayoría de ellos eran campesinos o hijos de campesinos”.

28. Daniel Idrogo, militante del PCP Patria Roja y dirigente de rondas en aquellos años, ya gozaba de relativa fama política en los ochenta. En las elecciones de 1985 fue elegido diputado por Izquierda Unida, en representación de la provincia de Chota. A mediados de los años noventa se retiró de la provincia para continuar estudios académicos y retornó a Chota definitivamente en el año 2019.

29. Anónimo (exsecretario general del Sutep-Cajamarca, exrondero y docente). Entrevista, julio de 2022.

Asimismo, los textos que nutrían el debate intelectual en la localidad no llegaron solo por canales partidarios, sino también por medio de comerciantes, librerías y ambulantes, quienes vendían textos que llegaban desde Lima y también fotocopias reproducidas tanto en Lima como en Chota. Por medio de estos canales, “se podían leer otras variantes de marxismo, como algunos textos de León Trotsky, y no solo los autores favoritos de las esferas partidarias”.³⁰ Sin embargo, a partir de fines de los años ochenta y durante los noventa, esta diversidad de espacios políticos de debate y lectura decayó notablemente debido, según se comenta, a una confluencia de factores, tales como la crisis política y económica de aquellos años y el aumento de la corrupción dentro de las agrupaciones partidarias, lo cual hizo que se dejara de lado la formación como un eje central en el quehacer político local. De acuerdo con diferentes testimonios, durante ese tiempo se fueron desactivando poco a poco las escuelas políticas permanentes y, por ende, hubo un “bajón” en la formación de nuevos líderes, así como un declive en la actividad política. Este proceso coincide con la crisis económica del Gobierno aprista, la cual empobreció severamente a muchas familias campesinas, puesto que ya no podían dedicar demasiado tiempo a la política y al estudio, al igual que con la crisis de los años noventa: “la corrupción entró con fuerza en las organizaciones políticas y los niveles de debate decayeron, como un reflejo de la política nacional de aquel entonces”.³¹

De tal modo, durante la última década del siglo XX, parte del grupo de exmilitantes de izquierda (algunos aún lo continuaban siendo) y cuadros de la intelectualidad política local se refugiaron en las actividades académicas: decidieron culminar sus estudios académicos o llevar cursos de posgrado o especialización. Si bien es cierto que a partir de los años noventa ya no hubo mayor desarrollo de cuadros, sí se consolidó un grupo visible de intelectuales locales en el siglo XXI —conocidos entre sí y a nivel distrital—, quienes solían compartir un pasado militante en la izquierda del siglo anterior y mantenían vínculos importantes con dirigentes o exdirigentes de las rondas campesinas. Buena parte de este grupo —en su mayoría hombres y mayores de cincuenta años— acostumbraban desempeñar sus actividades intelectuales o culturales de trabajo como docentes en colegios o institutos de la zona, como asesores de gremios aún activos en la actualidad o también en instituciones culturales vinculadas al Gobierno local, como el Centro Cultural Akunta, dedicándose en su mayoría a la labor de difusión cultural y artística.

Vale mencionar que la intelectualidad local también ha podido publicar ciertos títulos relevantes dentro de la localidad —actualmente, algunos de quienes la integran se encuentran escribiendo otros libros— sobre temas relacionados con la provincia y en torno a disciplinas como la historia, la literatura o la política.³² Una

30. Anónimo (escritor, profesor y exrondero). Entrevista, julio de 2022.

31. Anónimo (exsecretario general del Sutep-Cajamarca, exrondero y docente). Entrevista, julio de 2022.

32. Ejemplo de ello es el libro *La rebelión del caudillo andino: Eleodoro Benel Zuloeta* (Chota: Cabracancha, 2017) de Juan Vigil, que aborda una famosa rebelión de un hacendado criollo de Chota en 1924, durante el Oncenio de Leguía (1919-1930), narrado en forma de novela histórica. Del mismo modo, un estudio literario sobre un poeta local, *A canto a pecho: José A. López Coronado*, de Blasco Núñez Carranza y José Ricardo Quiroz Mejía (Chota: ILO, 2020) es una de las últimas publicaciones. En el siguiente enlace se pueden encontrar diferentes publicaciones chotanas digitalizadas: <<https://cabracancha.tumblr.com/libros-sobre-chota>>.

publicación que sobresale en el ámbito local es *Fundadores de las rondas campesinas: paradigmas del nuevo pensamiento campesino* (2017), compilación a cargo de Segundo José Gálvez, Juan de Dios Aguilar, César Marrufo y Jeiden Revilla, editada en Chota. Un tema interesante es que en dicho texto se reflexiona sobre el aporte educativo de las rondas al mundo rural y se desarrolla cierta teoría al respecto, lo que se denomina como una "ruptura epistemológica". Según los autores, dicha ruptura consiste en que la organización misma de las rondas campesinas ha generado un nuevo modelo de aprendizaje, organización y desarrollo humano desde la ruralidad que permite tomar decisiones y ejecutar el "juzgamiento de diferentes categorías" para la creación de "un sistema de autogobierno basado en valores colectivos".³³ Esta interpretación sobre el aporte de las rondas en la creación de un "modelo educativo popular" ha sido mencionada también en otras entrevistas y es reconocida incluso en textos académicos internacionales. Llama la atención esta forma de repensar el aporte educativo y teórico de una organización campesina desde la reflexión de docentes locales y desde su posición territorial.³⁴

33. Gálvez, Segundo José; Juan de Dios Aguilar; César Marrufo; Jeiden Revilla, *Fundadores de las rondas campesinas: paradigmas del nuevo pensamiento campesino* (Chota: Editora Valeria S. A. C., 2017), 209.

34. En la actualidad, existen nuevos autores que son citados y leídos por parte de este grupo, como es el caso del antropólogo estadounidense Orin Starn (quien hizo trabajo de campo en la provincia y ha escrito sobre las rondas campesinas) o el investigador Hans-Jürgen Brandt, por citar algunos ejemplos.



La lucha por la educación y una localidad de docentes: colegios, universidad autónoma y cultura educativa

El derecho a los servicios educativos ha sido una demanda y anhelo constante por parte de la población chotana a lo largo de la historia de la provincia. En la actualidad, existen más de diez centros de educación secundaria en diferentes distritos de Chota; sin embargo, el Colegio Nacional San Juan es el que cuenta, sin duda, con mayor tradición en el territorio. Fundado en el siglo XIX, y con una épica participación de sus alumnos durante la Guerra del Pacífico, el colegio San Juan ha desempeñado un rol fundamental como escenario de preparación de muchos exdirigentes e intelectuales locales durante la segunda mitad del siglo XX. En las memorias de distintos dirigentes, emergen recuerdos de sus años de aprendizaje en el colegio: lo recuerdan como un centro de formación con “maestros que contaban con un buen análisis del panorama social nacional y con una gran conciencia crítica de la realidad”; de la misma manera, reconocen al emblemático colegio como la “primera cantera” de formación de quienes luego se convertirían en dirigentes o intelectuales en las últimas décadas del siglo pasado.³⁵ Asimismo, la presencia de este centro educativo es percibida localmente como un símbolo de cómo la historia chotana y la identidad provincial están fuertemente asociadas a la adquisición de conocimiento y a la formación educativa como un motor de cambio y desarrollo social.³⁶

35. Algunos antiguos dirigentes políticos o intelectuales locales distinguen al Colegio Nacional San Juan de Chota como la “primera cantera” de formación de futuros cuadros políticos, intelectuales o profesionales en general.

36. Esta percepción permanece en el discurso de la gran mayoría de autoridades locales, dirigentes políticos, familias campesinas y excampesinas, quienes colocan siempre a la educación como el acceso a una mejor vida y a mejores capacidades para desenvolverse dentro de la localidad y el ámbito nacional e internacional.

Por otra parte, durante los años setenta —como se mencionó en el capítulo anterior—, otra institución educativa de considerable prestigio, en este caso de educación superior, fue la Escuela Normal Mixta Nuestra Señora de Chota. Era un centro importante de preparación para la mayoría de los profesionales de la educación en la provincia, sin tomar en cuenta a los profesionales que emigraron a otras ciudades —como Chiclayo, Trujillo o Lima— para estudiar sus respectivas carreras. Después de varios cambios durante los años ochenta³⁷, noventa e inicios del siglo XXI, pasó a llamarse finalmente Instituto de Educación Superior Pedagógico Nuestra Señora de Chota.³⁸ Esta institución se ha mantenido como el principal centro de educación en pedagogía en la provincia, razón fundamental por la cual, según distintas entrevistas, Chota mantiene una considerable población de maestros hasta la actualidad.

Por otro lado, durante mucho tiempo la provincia no tuvo una universidad propia en la localidad. Si bien Chota contaba con una filial de la Universidad Nacional de Cajamarca³⁹, varios de sus ciudadanos narran que durante muchos años, incluso desde varias décadas atrás, la población exigía una universidad pública para la provincia. Las razones de esta demanda se deben a la necesidad de mantener autonomía presupuestal, administrativa, así como también en el contenido formativo.⁴⁰ Dado este contexto, organizaciones como el Sutep y sus bases locales exigían ya desde los años setenta la creación de una universidad autónoma.⁴¹ A esta demanda se unieron muchas otras voces y actores locales, como partidos políticos o las propias rondas campesinas.

De este modo, a inicios de la segunda década del siglo XXI, distintas personas y organizaciones aprovecharon la llegada del presidente de la República como una opción conveniente para exigir la creación de una universidad local. En el año 2010, el presidente Alan García, desacreditado por gran parte de la población local debido al impacto del “Baguazo” y por su intento de subordinar las rondas campesinas a la labor de las fuerzas del orden del Estado ⁴², fue contactado en una presentación pública en Chota por algunas organizaciones que demandaban la creación de la universidad. Ante esto, y tras algunas reuniones con organizaciones

37. Mediante un decreto supremo en 1984, la Escuela Normal Mixta Nuestra Señora de Chota pasó a llamarse Instituto Superior Pedagógico Nuestra Señora de Chota, lo cual incluía también la ampliación de la formación docente en especialidades de Inicial, Primaria y Secundaria.

38. Para revisar la historia y cronología más detallada de este instituto educativo, véase <<https://eespnschota.edu.pe/nuestra-historia/>>.

39. En esta filial se puede cursar la carrera de Medicina. Véase su página oficial: <<https://www.unc.edu.pe/#>>.

40. Algo que se nos señaló constantemente fue que para la población chotana resulta sumamente importante gestionar la formación educativa desde las propias necesidades del territorio, así como también a partir de funcionarios que conozcan la realidad provincial.

41. Recuerda un exdirigente: “Hacia fines de los años setenta, entre muchas consignas que se luchaban, se pedía una universidad para la provincia”. Anónimo (exsecretario general del Sutep-Cajamarca, exrondero y docente). Entrevista, julio de 2022.

42. Algunos exdirigentes de rondas campesinas recuerdan que, alrededor del año 2006, el Gobierno de Alan García buscó implementar una ley para que las rondas queden bajo la administración directa del Gobierno peruano, pero que no prosperó por la oposición de un sector de dirigentes ronderos chotanos: “Con esa norma buscaban quitar la autonomía de las rondas y someterlas al liderazgo del Estado y la policía, se iba a quitar la política de frente único”. Anónimo (exdirigente de rondas campesinas de Cuyumalca). Entrevista, julio de 2022.

locales, el Gobierno accedió a esta demanda específica y se creó la Universidad Nacional Autónoma de Chota en el año 2010.⁴³

Entre los cambios suscitados por la presencia de la universidad, encontramos que antes de su fundación la migración hacia ciudades de la costa era una opción muy tentativa para muchos jóvenes, tanto del campo como de la ciudad de Chota, que deseaban continuar sus estudios superiores;⁴⁴ actualmente, en cambio, muchos de estos jóvenes optan por estudiar en la misma provincia. Entre las carreras más destacadas se encuentran Ingeniería Agroindustrial, Ingeniería Forestal y Ambiental, Contabilidad, Ingeniería Civil y Enfermería. Cabe resaltar que la emigración de la provincia hacia otras ciudades por motivos de estudio sigue ocurriendo hasta la actualidad, aunque en menor medida y, sobre todo, la llevan a cabo las familias con mayor capital económico. En este sentido, la creación de la Universidad Nacional Autónoma de Chota ha permitido la ampliación de oportunidades de estudio para las familias, sobre todo de origen rural y campesino, que no contaban con suficientes recursos para enviar a sus hijos a estudiar en otra localidad.

La demanda de una mayor autonomía educativa materializada en la creación de la Universidad Nacional Autónoma de Chota también es la expresión de una exigencia más amplia de autonomía política para la provincia. Algunos de los docentes vinculados a la política local y regional sostienen este discurso y perciben que la educación, además de tener que responder a la realidad y necesidades territoriales y específicas de la provincia, no debe depender de modelos que no se ajustan a los problemas locales. A lo largo de nuestra estadía, quedaba clara la intención de muchos docentes y líderes políticos locales de establecer un nexo entre educación y política, que se expresaba, para ellos, en el proceso de creación histórica de la universidad local. La razón principal para sostener este nexo fue que, al reclamar un sistema educativo implementado de forma local que no dependa ni esté fundamentado en un modelo extranjero, se evitaba que la política educativa chotana esté alineada con principios considerados negativos por estos docentes y líderes, tales como “la competencia”, que, según las percepciones de este grupo, adecúan la formación educativa concreta al mercado, dejando de lado al desarrollo de las capacidades colectivas.

En ese sentido, dentro de este discurso se encuentran narrativas como la expulsión de USAID⁴⁵ del territorio. Si bien no encontramos evidencia de un proceso similar, el siguiente testimonio deja en claro el vínculo establecido entre esta agencia estadounidense de desarrollo y otras instituciones, como el Banco Mundial, a las cuales se les acusa de imponer sus intereses particulares en la provincia, cuestión que despertó preocupación e indignación por parte de algunos docentes: “USAID

43. Para revisar la historia de dicha institución, véase <<https://portal.unach.edu.pe/index.php/nosotros/historia>>.

44. Según varios testimonios, Chiclayo, Trujillo y, sobre todo, Lima son las principales ciudades adonde los chotanos suelen migrar por temas de estudios superiores. Tanto las migraciones internas como externas serán abordadas con mayor profundidad en otro apartado del texto.

45. La Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés) es una agencia federal estadounidense que se encarga de planificar y administrar asistencia económica en distintos países del mundo. Véase su página oficial: <<https://www.usaid.gov/>>.

estaba trabajando en Chota, pero querían imponer sus objetivos en los proyectos que desarrollaban en Chota [...] USAID tiene intenciones e intereses del Banco Mundial. Nosotros los expulsamos porque eran evidentes sus intereses particulares y extranjeros [...] Nunca más volvieron”.⁴⁶ Asimismo, algunos docentes afirmaban que USAID quería imponer en la provincia el modelo de sistema educativo que busca el Banco Mundial, “un sistema que se basa en un enfoque de competencia en la educación, al estilo de mercado”.⁴⁷

Por último, es importante resaltar que, durante la estancia en el trabajo de campo en la provincia, observamos que aún en la actualidad se puede distinguir una percepción sobre la actitud positiva de la población chotana hacia el estudio. Se suele presentar al joven chotano promedio como un alumno estudioso, con mucha predisposición para resolver sus tareas o para la lectura en el lugar donde se encuentre, ya sean estudiantes que forman parte de una familia campesina o alumnos en la ciudad de la capital provincial, incluso en muchos jóvenes que ya tienen la tarea de rondar en sus caseríos o comunidades. Asimismo, uno de los trabajos más comunes en el territorio es la docencia, por lo que se puede observar sin mucho esfuerzo una gran cantidad de profesores, incluso notando que en cada familia hay por lo menos un miembro dedicado a dicha carrera y vinculado a alguna organización gremial educativa. Todos estos factores han dado como resultado una cultura educativa local que ha ganado fama en varias zonas del departamento de Cajamarca.

46. Anónimo (profesor, exrondero y exsecretario general del Sutep de la región Cajamarca). Entrevista, julio de 2022.

47. Anónimo (profesor y exmilitante político). Entrevista, julio de 2022.



Vías de comunicación y transformación en la conexión rural

Los testimonios de diferentes actores apuntan a una interpretación compartida sobre la provincia en las décadas finales del siglo XX: el territorio se caracterizaba por integrar a un gran número de familias campesinas y por presentar altos niveles de pobreza. Si bien la creación de las rondas campesinas de Cuyumalca y su exitosa expansión por la provincia y la región cajamarquina habían marcado un punto de ruptura en la localidad, no se habían presentado demasiados procesos de transformación a nivel socioeconómico desde las percepciones de la población. Sin embargo, es claro que la ciudadanía chotana también percibe que la construcción de vías de comunicación —en especial, la carretera que pasa por la provincia hacia el departamento de Lambayeque— ha sido fundamental para acelerar el proceso de transformación de la provincia a largo plazo.

En los testimonios de la población chotana recuerdan que tiempo antes de la construcción de vías, ya sean trochas o vías asfaltadas, la movilización de personas hacia otras estancias o ciudades se realizaba a caballo. Hacia los años ochenta, eran muy escasas las vías que conectaban la provincia con otras localidades, como también las trochas que existían al interior de la provincia. No obstante, durante la década de 1990, por el hecho de no contar todavía con una red vial asfaltada que facilitara el comercio y el intercambio en general en la provincia, las familias de distintos caseríos se organizaron para elaborar sus propias vías, con el fin de lograr una mayor red de comunicación. “En varios caseríos las personas han construido sus propios caminos rurales, también llamadas ‘vías informales’, los cuales consisten en trochas que se han abierto por necesidad; no fueron hechos con

inversión pública, sino por la misma organización de la población⁴⁸, explica un funcionario sobre este fenómeno rural.

De acuerdo con los testimonios, las carreteras mejoraron después del gobierno de Fujimori; posteriormente, en la gestión de Alejandro Toledo se inició el plan vial, que fue implementado a partir de la primera década del siglo XXI. Desde un enfoque de política vial, algunos especialistas sociales de la zona mencionan que se pasó de una política vial fundada en la visión de “carreteras de penetración”, a una visión “longitudinal” de las vías terrestres. Este último cambio de visión implica pasar de una estrategia de vías transversales entre departamentos —algo que ayudó a la conexión con zonas rurales de la sierra, pero que, a la vez, las perjudicaba al hacerlas muy dependientes de la costa— a una alternativa de integración basada en una carretera longitudinal que comunica distintas localidades de la sierra. Es con base en esta última perspectiva en la política vial de la zona que los especialistas afirman que “se ha avanzado tramos importantes con respecto al desarrollo vial como eje de articulación comercial en la región de Cajamarca y, en especial, en Chota, al conectar la provincia con el resto del territorio regional”.⁴⁹

Tras estas iniciativas de los caseríos en facilitar la movilidad y el intercambio, fue la carretera que conecta la ciudad de Chongoyape (ubicada a 60 km de Chiclayo) con la provincia de Chota la que dinamizó más la economía en la localidad. Esta carretera, que une los departamentos de Lambayeque y Cajamarca, y que forma parte de la red vial nacional, fue construida en tres tramos⁵⁰. Los trabajos de la obra iniciaron el año 2010 y los dos primeros tramos —que integran ambas regiones norteñas— se inauguraron en el año 2014.⁵¹ En la actualidad, gracias a los trabajos de la carretera con inversión pública, sumados a las “vías informales” elaboradas por los mismos caseríos en el campo, todos los distritos de Chota cuentan con accesos viales. El problema aún radica en que gran parte de estas vías no se encuentran asfaltadas.

Por otra parte, muchos pobladores reconocen que a partir de la inauguración de esta carretera la economía se volvió más dinámica: “Antes viajar a Chiclayo demoraba un día y una noche por el mal estado del camino, pero ahora es solo cuestión de horas [...] Una vez que se mejoró la carretera, el transporte moderno de autos y buses se fue incrementando, y con esto también hubo un mejor flujo de los productos del campo a la capital de Chota”.⁵² Asimismo, se menciona que por estos años se mejoró la infraestructura de la vía que conecta la localidad de Bambamarca con la ciudad de Chota (principalmente el asfaltado), lo que ha per-

48. Anónimo (encargado del Instituto Vial Provincial de la Municipalidad de Chota). Entrevista, julio de 2022.

49. Anónimo (docente de Antropología en la Universidad Nacional de Cajamarca e intelectual de la región). Entrevista, julio de 2022.

50. La carretera Chongoyape-Cochabamba-Cajamarca forma parte de las rutas nacionales n.º PA-6E, PE-6E y PE-3N. Véase *Ayuda memoria. Departamento de Cajamarca*, Ministerio de Transportes y Comunicaciones. Disponible en: <<https://www.pvn.gob.pe/wp-content/uploads/2018/01/Cajamarca20Julio2020121.pdf>>.

51. Los tramos de la carretera que integran justamente las regiones de Lambayeque y Cajamarca fueron inaugurados por el presidente Ollanta Humala en mayo de 2014. Véase: <<https://rpp.pe/peru/actualidad/pobladores-de-chota-se-oponen-a-inauguracion-de-obra-incompleta-noticia-689813?ref=rpp>>.

52. Anónimo (campesino y presidente de rondas campesinas del centro poblado de Iraca). Entrevista, julio de 2022.

mitido un mejor y mayor flujo de tráfico comercial, pues anteriormente, según se recuerda, el camino hacia Chota duraba alrededor de diez horas en auto, y pasó a ser de hora y media gracias a las mejoras de la carretera en cuestión. La conexión con otras localidades, como Celendín, también mejoraron: en la actualidad se puede viajar en auto o en bus en dos horas.

Distintos testimonios de familias campesinas o de la ciudad señalan que los cambios en la provincia se han producido de forma muy lenta; sin embargo, la culminación de la carretera que integra Chota con Lambayeque aceleró, de forma relativamente visible, las inversiones en transporte, hoteles, así como el comercio de ganado entre los caseríos de diferentes distritos. Con respecto a los dos primeros, desde los años noventa se crearon varias empresas de transporte que utilizaban combis para el transporte interno; estas, posteriormente, fueron renovando su flota hasta contar con buses modernos, conforme mejoraban las vías de comunicación. Un sector de este grupo de transportistas comenzó a invertir en la construcción de edificios hoteleros hacia la segunda década del siglo XXI. Según algunos actores locales con bastantes años de presencia en la provincia, la construcción de la carretera y el gradual y reciente mejoramiento de las vías en la provincia fueron uno de los principales factores que facilitaron dicho fenómeno económico.



Chota en los circuitos económico- productivos regionales

A lo largo del territorio chotano encontramos que las actividades productivas más extendidas siguen siendo la agricultura y la ganadería. Estas predominaban entre las familias y comunidades rurales de la zona ya en épocas previas a la reforma agraria de 1969; sin embargo, y como ocurrió en otros territorios rurales del país, la tierra sufrió un cambio en su distribución y propiedad a partir de dicho acontecimiento. Tales cambios permitieron al campesinado chotano controlar y manejar sus tierras, lo que también implicó una mayor distribución de beneficios a partir de la actividad agropecuaria.

Por su lado, la producción láctea, que se efectuaba de forma tradicional, se intensificó y encontró un acercamiento al mercado a partir de la entrada de empresas como Gloria y Nestlé, que son mapeadas por los productores actuales desde finales de los años ochenta. La compra de leche benefició en parte a los productores, quienes pudieron, gracias a ella, acumular un capital relevante que invirtieron principalmente en la educación de sus hijos. Tras la salida de dichas empresas del territorio, alrededor de la segunda mitad de la primera década del siglo XXI, la producción láctea se fue tecnificando parcialmente hasta la actualidad a partir de las plantas de procesamiento familiares que se dedican especialmente a la venta de productos lácteos variados: el queso, yogur y varios tipos de leche. A continuación, repasaremos con mayor detalle el recorrido mencionado, así como también la situación económica actual de los espacios rurales de la provincia de Chota.

Dentro de la región Cajamarca podemos encontrar tres diferentes circuitos económicos: norte, centro y sur.⁵³ El circuito norte se basa principalmente en la producción de café y arroz; el del sur, en producción lechera; y el del centro, en producción de carne y en la actividad ganadera. El territorio chotano pertenece al circuito del centro, caracterizado por la ganadería, aunque los productores mencionan que en las últimas tres décadas se han articulado con el circuito del sur. Esta incorporación ocurre a partir de la tecnificación de la actividad ganadera y de la producción de leche, con el desarrollo de nuevas plantas familiares en diversos caseríos alrededor de los distritos más cercanos a la capital provincial.

La mayoría de los productores contactados recuerdan que empresas como Nestlé ya estaban presentes en el territorio desde la década de los setenta, aunque con una red limitada; esta se amplió a distintos distritos ya en los años noventa y, posteriormente, en el siglo XXI, empresas como Gloria también ingresaron a la provincia. Con la entrada de las empresas lecheras, llegaron políticas de desarrollo ganadero que beneficiaron principalmente a las familias productoras que contaban con mayor cantidad de tierras de pastos y capital económico, que fue invertido en el mejoramiento del ganado vacuno. Asimismo, dentro de esta política ganadera, se incorporó la construcción de vías terrestres para el traslado de la leche. Con los circuitos de comercialización establecidos, también se inició un proceso de acceso al crédito y al sistema bancario por parte de la población campesina local. Las personas de los caseríos con mayor producción láctea empezaron a abrir cuentas bancarias desde los noventa y la primera década del siglo XXI para recibir el dinero de las transacciones de venta con las grandes empresas lecheras ya mencionadas. Las primeras cajas de ahorro y crédito aparecieron en aquellos años, lo que ha llevado a una situación actual en la que encontramos muchísimas de estas organizaciones financieras alrededor de los centros urbanos, conectadas sobre todo con los distritos más cercanos al centro de la provincia.

Como resultado del proceso antes descrito, los productores lecheros locales se encuentran actualmente en condiciones socioeconómicas de tecnificar su producción. Así, en los últimos quince años, empezaron a establecerse las empresas familiares locales de producción láctea. Si bien la comercialización de este producto aún depende en gran medida de las compras que realiza la empresa Gloria a los productores locales, el desarrollo de las plantas familiares ha permitido que las familias ganaderas formen sus propias redes de comercialización local, con lo cual han generado un valor añadido al producto. Igualmente, la elaboración de productos derivados lácteos, como el queso y el yogur locales, han permitido que las familias chotanas del campo, con mayor capacidad de inversión, acumulen capital a partir de la venta de estos productos a distintos puntos del norte y centro del país, especialmente a las ciudades de Chiclayo y Lima.

Asimismo, en la provincia operan distintas asociaciones productoras, generalmente ubicadas en los caseríos y con conexiones hasta la capital provincial de Chota. Dichas asociaciones agrupan principalmente a los semilleros de papa,

53. Frías Coronado, Carlos, *Pobreza campesina: ¿sólo un problema rural? Cajamarca: economía, espacio y tecnología* (Cajamarca: Gerencia Subregional de Cajamarca, 1995).

invernaderos, huertos familiares y criadores de cuyes. Con respecto a estos últimos, el número de proyectos para el mejoramiento de crianza de cuyes en la zona se ha incrementado; y si bien han pasado por el territorio distintos proyectos de esta naturaleza, el Proyecto Sierra y Selva Alta, coordinado por Agro Rural y el Midagri, ha tenido un impacto en los productores de la zona al conformar una cooperativa que comprende a ocho asociaciones del distrito de Chota, cinco del distrito de Conchán y tres del distrito de Tacabamba, así como otra cooperativa que agrupa a cinco asociaciones del distrito de Chiguirip.⁵⁴

Con respecto al tipo de organización de estas cooperativas, se afirma en distintos distritos que no dependen de la organización de las rondas o de los caseríos, sino que están manejadas por los productores familiares o individuales articulados en asociaciones que mantienen una relación directa con el Estado a través de Agro Rural. Esto respondería principalmente a problemas previos que los productores han percibido cuando la organización rondera intervino en dichos espacios, ya que los dirigentes no cumplían muchas veces sus obligaciones ni convocaban a reuniones por encontrarse realizando otras actividades relacionadas con su cargo. Asimismo, se hizo hincapié en que la cantidad de productores asociados no es muy grande en la zona, pues muchos otros optan por comerciar directamente sin mediación alguna de estas organizaciones.

Por último, el desarrollo económico producto de la actividad minera no ha llegado del todo a la provincia, a excepción tal vez de una mayor capacidad de consumo por parte de la población que transita por el territorio. Vale recalcar que la región de Cajamarca tiene la mayor participación de inversión minera en el país, con cinco proyectos mineros al 2021 y este año estaba a la espera de siete proyectos mineros más⁵⁵. Y en la misma provincia de Chota se encuentra operando el proyecto minero La Granja, ubicado en el distrito de Querocoto desde el año 1994 hasta la actualidad; este comprende 7400 hectáreas y a lo largo del tiempo ha sido administrado por distintas empresas.

La Granja tuvo una serie de efectos en el territorio. A nivel distrital y en el plano socioeconómico, introdujo expectativas económicas en las familias campesinas, que reconfiguraron su relación con los recursos territoriales: surgieron más actividades comerciales, principalmente de provisión de insumos y servicios a los miembros de la logística del proyecto minero, procesos de migración, entre otros. Asimismo, tuvo lugar una relativa pérdida del peso de los recursos agropecuarios en las estrategias familiares, lo que a su vez disminuyó también la demanda por la seguridad rondera, al mismo tiempo que la mayor presencia estatal y privada afectó y redujo la práctica del abigeato. Como vemos, los efectos también alcanzaron a las formas de autogobierno local, pues las rondas campesinas experimentaron un cambio en sus funciones tras la penetración cada vez mayor del proyecto minero en el distrito de Querocoto. Entre estos cambios, los investigadores Damonte, Glave y Cabrera resaltan dos aspectos centrales: el impacto de la presencia de la empresa

54. Véase artículo que aparece en el siguiente enlace: <<https://radiosantamonica.org/los-productores-de-cuy-de-cuatro-distritos-de-chota-conforman-dos-cooperativas/>>.

55. Entre otros encontramos los proyectos Yanacocha Sulfuros, Chalcobamba Fase 1, Corani, Optimización Inmaculada.

minera en la gestión de los bienes públicos locales y la relación directa que establece con las rondas campesinas mediante los programas de empleo rotativo.⁵⁶

Si bien la mayoría de los cambios en torno al ingreso del proyecto minero La Granja se dieron a una escala distrital, un grupo considerable de habitantes en algunos otros distritos de la provincia considera que la minería afectó principalmente las dinámicas del consumo y del comercio. De tal modo, se señala que un aumento en el consumo se ha traducido, en parte, en una ampliación y mayor alcance de la actividad comercial ubicada en los centros urbanos y periurbanos de la provincia.

Como hemos podido ver, los principales motores de crecimiento económico en Chota señalados por la población han sido la infraestructura vial, que permitió un mayor flujo y movilidad, que también se tradujeron en el aumento del comercio en centros; la creación de la Universidad Nacional Autónoma de Chota, que, a su vez, ha contribuido a este flujo al atraer a estudiantes de distintas zonas de la provincia e incluso de otras provincias cercanas de la región; y, en un sentido relativo, la minería, a través del proyecto minero La Granja y su efecto en la organización rondera, las actividades socioeconómicas y las estrategias familiares.

56. Damonte, Gerardo, Manuel Glave y Andrea Cabrera, "Las rondas campesinas y el desarrollo minero: el caso del proyecto minero La Granja", en *Industrias extractivas y desarrollo rural territorial en los Andes peruanos: los dilemas de la representación política y la capacidad de gestión para la descentralización*, editado por Gerardo Damonte y Manuel Glave (Lima: GRADE, 2016), 70.



Turismo y estrategia cultural chotana: revalorización de la cultura local, museografía y rutas turísticas

El turismo no ha sido un campo laboral primordial en Chota; tampoco ha representado una gran fuente de ingresos para la provincia. Sin embargo, en los últimos años se viene desarrollando una importante revalorización de la historia y cultura locales. Como parte de este proceso de revalorización, también se está impulsando recientemente el turismo local, con mucho énfasis en el rescate y promoción de la cultura Akunta⁵⁷, por un lado, y la difusión de la historia de las rondas campesinas, por otro. Este fenómeno se lleva a cabo, en gran parte, por la necesidad de la población chotana de conocer su historia local, tanto antigua como reciente, y de presentar una narrativa sobre los orígenes y desarrollo de sus comunidades. Al mismo tiempo, muchos habitantes organizados han notado que la promoción de su historia y cultura pueden ser debidamente aprovechados para generar trabajo y nuevos ingresos a partir de la actividad turística.

Durante muchos años, la provincia de Chota no contaba con un complejo cultural donde se pudiesen desarrollar actividades intelectuales, congresos, simposios o, simplemente, tener un espacio público de estudio e intercambio de ideas. Ante esa necesidad, surgió la iniciativa de construir un centro donde se puedan llevar a cabo estas actividades. Según los recuerdos de algunos profesores y autoridades, a fines de los años noventa nació la idea de reivindicar un terreno ubicado al lado del parque del Maestro de la capital provincial de Chota para

57. De acuerdo con especialistas en la historia de la provincia, se llama "Akunta" a la cultura local porque ese era el nombre del primer grupo de familias establecidas en la zona.

que pueda construirse el primer complejo cultural de la provincia.⁵⁸ Sin embargo, recién en la segunda década del siglo XXI se logró construir en el mencionado lugar el Complejo Cultural Akunta.

En la actualidad, el Complejo Cultural Akunta ocupa un espacio de intercambio cultural importante en la ciudad de Chota y en la provincia en general. El local cuenta con un auditorio —que se utiliza, generalmente, para congresos, conferencias o proyecciones—, una biblioteca, una sala de estudio —lugar frecuentado por estudiantes de colegios— y oficinas administrativas que se encargan de gestionar las actividades culturales y educativas.⁵⁹ En tiempos más recientes, se fundó el Museo Histórico Akunta, en el año 2015, que actualmente ocupa un lugar dentro de las instalaciones del Complejo Cultural Akunta. El museo ofrece, asimismo, una exposición de diferentes periodos de la historia local: una narrativa que abarca desde los orígenes de la cultura Akunta hasta la conformación de las rondas campesinas en el siglo XX. Del mismo modo, en la presentación se pueden observar ceramios prehispánicos (huacos mochica o cerámica wari) —objetos antiguos indispensables para el campesino chotano— o artefactos del siglo XX (artesanía textil, vestimenta campesina y rondera e incluso aparatos tecnológicos del siglo XX), entre otros.⁶⁰ Es importante resaltar también que el Complejo Cultural Akunta se ha convertido actualmente en un punto de encuentro y vinculación de intelectuales, maestros, artistas o literatos a nivel local.⁶¹

Por último, en la estancia de Cuyumalca (distrito de Chota), en el mismo lugar donde se crearon las rondas campesinas en 1976, sus pobladores se han organizado para elaborar una presentación turística, para el público en general, de lo que fue su más exitosa creación: "La Ruta del Rondero". La iniciativa surgió en el año 2020 y un año después se formó el Comité de Gestión Turística "La Ruta del Rondero", el cual se encarga de formular e impulsar este proyecto turístico rural. Este promueve, asimismo, la construcción de un parque temático en Cuyumalca, como también la elaboración de un circuito turístico que incluye paseos a caballo, muestra de artesanías locales, una sala de exposición donde se exhiban las costumbres de las rondas, restauración de caminos prehispánicos, un mirador, entre otros.⁶²

58. Algunos testimonios cuentan que antes dicho terreno pertenecía al Opus Dei y que ante los rumores de que las rondas campesinas iban a ocuparlo para demandar la construcción de un complejo cultural, la compañía religiosa donó el terreno.

59. El Complejo Cultural Akunta depende del presupuesto de la Municipalidad Provincial de Chota y ha sido declarado una institución de utilidad pública en la gestión del alcalde provincial Werner Cabrera. Véase una breve descripción de este centro en: <<https://complejoculturalakunta.lamula.pe/2019/09/30/complejo-cultural-akunta/kill7/>>.

60. Los promotores del Museo Histórico Akunta fueron las siguientes personalidades: Augusto Idrogo, Pacífico Bustamante, Hilda Coronado, Humberto Tarrillo, Reg. Óscar Sánchez. Actualmente, los encargados de la organización y dirección del museo son el gestor Augusto Idrogo y el poeta Vielmo Blasco Núñez. Cabe resaltar que el museo ha abierto de forma reciente su propia biblioteca.

61. Entre el personal y la administración de este centro se pueden encontrar a educadores, poetas o incluso exdirigentes políticos y escritores locales, como es el caso de Daniel Idrogo.

62. "Propuesta inicial para impulsar el circuito turístico la Ruta del Rondero, Cuyumalca-Chota", Comité de Gestión Turística "La Ruta del Rondero", firmado por Aníbal Gálvez, presidente del comité.

Estas iniciativas surgen en un contexto donde los actores locales, con base en los estudios sobre el territorio por parte de intelectuales chotanos y también de investigadores externos, están revalorizando su cultura y la memoria histórica chotana, especialmente con respecto a la historia de las rondas campesinas. La narrativa que se ha construido sobre la creación y la posterior expansión exitosa de las rondas presenta un caso interesante de elaboración de memoria colectiva, pues representa un relato construido por sus mismos actores, es decir, los ronderos de Cuyumalca, y que ellos le están dando una utilidad actual en beneficio de toda la estancia: el impulso de un proyecto turístico basado en la construcción de una memoria histórica local. Esta, en muchos casos, se suele presentar como un relato heroico, debido a la culminación del abigeato o su lucha contra Sendero Luminoso a fines del siglo pasado.⁶³

63. El proceso de construcción de la memoria sobre la fundación de las rondas campesinas de Cuyumalca ha sido sintetizado por la estudiante de Antropología de la PUCP Daniela Peralta en su informe de trabajo de campo. Agradecemos los aportes de su trabajo para este documento. Peralta, Daniela, "Construyendo la memoria: la fundación de las rondas campesinas en Cuyumalca, Chota", PUCP.



Política actual y la llegada de un profesor rural chotano al Gobierno central

Si bien a partir de la década de los años noventa los movimientos políticos independientes y regionales se posicionaron como los protagonistas en las competencias electorales de Chota, algunas organizaciones tradicionales recuperaron fuerza durante las dos primeras décadas del siglo XXI. Peculiarmente, fue en este tiempo que el APRA⁶⁴ —el cual había llegado por segunda vez al Gobierno nacional el 2006— y el PCP Patria Roja —tras impulsar un frente regional en Cajamarca que ganó las elecciones regionales el 2010— recuperaron presencia relevante en el territorio, aunque de forma relativamente breve. Con respecto al último caso, el partido de bases magisteriales estuvo involucrado en la conquista del Gobierno regional del departamento de Cajamarca para el periodo 2011-2014. A través de la victoria del frente Movimiento de Afirmación Social, liderado por Gregorio Santos, el PCP-Patria Roja recuperó un limitado y provisional protagonismo político en Cajamarca.

Este breve restablecimiento de la legitimidad del PCP-Patria Roja ocurre, justamente, a partir de la figura de Gregorio Santos. Este personaje, a pesar de provenir del norte de la región cajamarquina, generó un importante proceso de identificación con gran parte de la población chotana a partir de un aspecto muy particular:

64. De acuerdo con algunos testimonios, el APRA tuvo un breve repunte en cuanto a su presencia en la provincia; no obstante, esta fue decayendo gradualmente una vez que culminó el segundo gobierno de Alan García. El hecho que más recuerdan los dirigentes ronderos fue cuando García impulsó una iniciativa que consistía en que las rondas dependieran del Gobierno central y las autoridades estatales, pero no prosperó debido a que un sector de dirigentes se opuso tenazmente.

Santos era rondero. Del mismo modo, este dirigente también había sido trabajador del campo y maestro, por lo que encarnó la posibilidad de que el partido de ideología marxista-leninista vuelva a tener relevancia en la provincia de Chota, pues agrupó en su figura a los sectores donde el partido había afianzado sus mejores cuadros en décadas pasadas: el campo y las escuelas.⁶⁵ Sin embargo, distintos líderes políticos y sociales chotanos coinciden en que, en los últimos años de su gestión, su figura se fue opacando por actitudes “personalistas” y la poca autocrítica.⁶⁶

Por su parte, la situación política de las rondas campesinas cambió sustancialmente hacia la segunda década del siglo XXI. A pesar de que nunca perdieron su condición “autónoma” por completo —gracias a que no se aliaron formal o explícitamente con algún partido político—, algunas personas entrevistadas comentan que, a partir de los años noventa, diversas autoridades ronderas estuvieron comprometidas con diferentes movimientos, especialmente para fines electorales. Durante el siglo actual, estas situaciones se presentaron en mayor número, ya que, según distintos testimonios, era casi común ver a dirigentes de las rondas utilizar su calidad de líderes para escalar a otros cargos públicos que sí eran remunerados, llegando a ocupar alcaldías distritales o hasta a provinciales. Este tipo de hechos en los testimonios recogidos marcan un quiebre con respecto al vínculo de las rondas con otras instituciones políticas y administrativas, tanto estatales como civiles. En relación con este asunto, también se mencionó que algunos dirigentes de las rondas reciben “recompensas” después de realizar ciertas labores propias de sus cargos, tales como recuperar objetos o animales robados de elevado valor. Las recompensas son brindadas por los denunciantes, lo cual se percibe como una forma de comprometer el cumplimiento de la labor de los ronderos dentro del territorio.⁶⁷

Por otro lado, debemos mencionar el rol y la presencia de las mujeres en las rondas campesinas. Se comenta desde el sector rondero que, a pesar de que era poco común ver a mujeres rondando o participando activamente en las asambleas de esta institución —ya sea por exclusión del género o porque las mujeres se reservaban de participar en las reuniones por miedo a las represalias de los maridos—, la primera labor fundamental de la mujer chotana en las rondas campesinas fue encargarse de la “disciplina”, es decir, de aplicar los castigos a aquellas personas que habían cometido alguna falta grave. Esta incorporación de la mujer a la institución rondera parece darse aproximadamente entre finales de los años setenta y ochenta, una vez que la presencia de las rondas en el territorio se hallaba

65. Diferentes actores locales sostienen que Gregorio Santos gozó de un relevante apoyo popular en la provincia debido fundamentalmente a su trayectoria de “luchador social”, como también a su condición de rondero y maestro.

66. Incluso algunos actores de las bases políticas del magisterio enfatizan sus críticas hacia el exgobernador regional de Cajamarca: “Santos en un primer momento actuó como un luchador social, pero luego se distanció de las decisiones de las bases y no aceptaba críticas, como también utilizó el dinero público para otros fines particulares; finalmente, se convirtió en una suerte de caudillo”. Anónimo (exsecretario general del Sutep-Cajamarca, exrondero y docente). Entrevista, julio de 2022.

67. Algunos exdirigentes históricos de las rondas campesinas consideran que esto es consecuencia de que las rondas se hayan mantenido al margen de la lucha política. “Actualmente algunas organizaciones o poderes los utilizan, y eso es la factura de no haberse preocupado en desarrollar formación política. No necesariamente tenía que haberse formado un partido, pero tal vez un frente que vele por los intereses de las rondas, o forme [a] los futuros dirigentes”. Anónimo (exdirigente político y de rondas, exdiputado y escritor). Entrevista, julio de 2022.

más afianzada. Posteriormente, en las últimas décadas, las mujeres han ganado poco a poco una mayor presencia en esta organización, llegando incluso a conformarse grupos de mujeres ronderas; y si bien aún persiste la marginación de la mujer en ciertos asuntos de las rondas —como la ausencia de mujeres en los cargos más altos de la institución—, se mantienen expectativas de que en un futuro próximo haya aún una mayor participación femenina.

Por otra parte, el gremio de docentes a nivel provincial fue un sector político importante que sufrió cambios. Años antes del 2017, la dirigencia casi indiscutible del PCP Patria Roja en el principal sindicato de profesores a nivel nacional (Sutep) comenzó a verse seriamente cuestionada por sus bases, sobre todo por parte de las regionales. La provincia de Chota no fue la excepción, y un buen número de profesores manifestaron su descontento contra el liderazgo de dicho partido en el Sutep, lo cual se vio reflejado en la huelga de las bases magisteriales en el año 2017. Curiosamente, durante estas movilizaciones de las bases regionales del Sutep a nivel nacional emergió un nuevo liderazgo, el de un profesor y campesino proveniente de Chota: Pedro Castillo. La huelga fue relativamente exitosa, pues logró que el Gobierno peruano aprobara un aumento de las remuneraciones del profesorado, entre otros puntos.⁶⁸ A su vez, a partir de este proceso, tras desafiar el liderazgo del PCP Patria Roja en el magisterio, se creó un nuevo gremio independiente de maestros llamado Federación Nacional de Trabajadores en la Educación del Perú (Fenatep), el cual tendría posteriormente una presencia relevante en Chota.⁶⁹

Años después, en las elecciones presidenciales del 2021, fue el mismo exdirigente sindical chotano Pedro Castillo quien llegó a la segunda vuelta y derrotó a su contrincante, Keiko Fujimori, tras postular con el partido político Perú Libre. Más allá de ser oriundo de la provincia de Chota, su origen popular, campesino y su condición de profesor rural, como también de dirigente gremial, hicieron que la población chotana apoyara masivamente a Castillo en las elecciones presidenciales del 2021, año del bicentenario de la independencia del Perú.⁷⁰

Su victoria despertó grandes expectativas e ilusiones en los sectores populares del país, en especial para las familias, organizaciones y rondas campesinas de Chota.⁷¹ No obstante, ya transcurrido casi un año de gobierno del profesor chotano, las ilusiones han ido disipándose poco a poco, pero sin llegar a significar un rechazo absoluto al Gobierno. Al fin y al cabo, según la gran mayoría de testimonios,

68. Para profundizar más sobre la huelga magisterial de 2017, durante el gobierno de Pedro Pablo Kuczynski, véase Sipión, Daniela, "Una mirada a la huelga magisterial más comentada del 2017", 2021. Disponible en: <<https://polemos.pe/una-mirada-a-la-huelga-magisterial-mas-comentada-del-2017/>>


69. A partir de nuestro trabajo de campo, encontramos que los profesores sindicalizados se encuentran divididos en dos bloques en la provincia: por un lado, los que aún se mantienen en las filas del Sutep y, por otro, los que pertenecen al nuevo gremio, la Fenatep.

70. Pedro Castillo logró una amplia victoria en su provincia natal, Chota, con el 66.48 % de los votos. Para consultar los resultados oficiales de la ONPE, véase: <<https://resultadoshistorico.onpe.gob.pe/EG2021/EleccionesPresidenciales/RePres/P/060000/060600>>.

71. Para profundizar sobre distintas cuestiones y problemáticas políticas acerca del triunfo electoral de Pedro Castillo, véase Asensio, Raúl y otros, *El profe. Cómo Pedro Castillo se convirtió en presidente del Perú y qué pasará a continuación*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2021.

existe un rechazo mucho mayor hacia el Congreso y la prensa capitalina, los cuales son señalados como los principales obstructores de los cambios esperados por la población con respecto al llamado "gobierno del pueblo". Las posiciones de la población chotana sobre el Gobierno de Pedro Castillo son heterogéneas: desde un fuerte sentimiento de decepción hasta una esperanza que perdura incluso hasta la actualidad. Sin embargo, en términos generales, la posición mayoritaria podría resumirse en una suerte de apoyo crítico, fundado en el hecho de que el presidente "es chotano", y de que sus enemigos "no lo dejan gobernar". La siguiente explicación de un exdirigente podría sintetizar la última idea: "Lamentablemente, no está preparado y no tiene formación, nunca ha sido dirigente de rondas. Pero los poderosos se aprovechan de eso y se lo quieren tumbar; habrá que apoyarlo con todas las limitaciones que tiene. Es chotano, campesino; no queda de otra".

Resulta curiosa la percepción local del presidente como un chotano que "no es rondero", ya que no ha sido dirigente ni ha permanecido en ningún cargo de la organización por un tiempo prolongado, en contraste con lo que se oye y se muestra en la prensa nacional cotidianamente. Esta percepción que desprende a Pedro Castillo de la organización rondera puede explicarse a partir de varias aristas: principalmente, como una razón de las alegaciones de "traición", ya que un verdadero rondero "no habría decepcionado a sus bases"; también como una forma de imaginar el campo y los espacios rurales locales, pues se considera que Pedro Castillo no es rondero debido a que dejó la vida campesina para ser docente y, por tanto, también las principales instituciones rurales de la zona, como lo son las rondas campesinas y la organización de los caseríos o "comunidades". Finalmente, si bien la victoria de Castillo no ha tenido impactos directos relevantes en el aspecto socioeconómico en la provincia, sí se produjeron otros efectos, siendo el más notorio el hecho de darle mayor visibilidad a la labor e historia de las rondas campesinas de Chota, lo cual ha contribuido notablemente al impulso de la formación de un sector turístico local —previamente descrito— basado en la historia de auto-gobierno del territorio y su relación con el Estado y la historia nacional.



Conclusiones

El territorio de Chota resalta por la baja intensidad de los procesos de transformación que han afectado a sus espacios rurales y en el alto nivel de organización de los actores locales, así como también por las formas de autogobierno que han desarrollado históricamente estos últimos desde épocas previas a la última década del siglo XX. Si partimos de entender la transformación como un proceso fundamentalmente centrado en la desruralización, esta afirmación resulta más coherente. En efecto, los espacios rurales de la provincia, si bien han cambiado en las últimas tres décadas, no lo han hecho en términos de cambio respecto del predominio de una actividad productiva distinta de la agropecuaria, ni tampoco notablemente en términos de su demografía o de la ocupación del espacio. Como indican los datos de los últimos tres censos nacionales, el territorio chotano no se ha visto demasiado afectado en términos poblacionales, a excepción de un decrecimiento demográfico entre los años 2007 y 2017.⁷² Esta reducción podría explicarse a partir de una mayor intensidad en la emigración desde los espacios rurales a zonas urbanas, que incluyen destinos como la capital provincial de Chota y otras ciudades de la costa, como Piura, Chiclayo, Trujillo y Lima, y también de la selva, como Jaén y Tarapoto.

Asimismo, esto último coincide con el notable aumento de la construcción de viviendas en la urbe por parte de familias provenientes de las zonas rurales más

72. La provincia de Chota contaba con 161.144 habitantes en 1993; 160.447 en 2007; y 142.984 en 2017. Véase INEI, Censo 2007, Departamento de Cajamarca, "Capítulo 1: Características de la población", página 19. Disponible en: <https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib0838/Libro19/cap01.pdf>.

cercanas y de origen campesino que ya vienen diversificando sus actividades económicas, incluyendo otras, como, por ejemplo, el comercio de diversos productos y la elaboración de productos lácteos. En este sentido, la baja intensidad en los procesos de transformación del campo chotano se basa sobre todo en que los cambios han surgido principalmente a partir de actividades productivas presentes previamente en la zona, las cuales, si bien se han tecnificado en parte, no han llegado a cambiar las formas de ocupación, uso y usufructo del territorio.

Por otro lado, la historia del autogobierno local se remite principalmente a la organización de las rondas campesinas como principal modelo político-organizativo de la población en el territorio rural chotano. Como hemos visto, la reforma agraria velasquista transformó el campo de la provincia, pero solo con la creación de las rondas se llegó a formar el autogobierno colectivo de las estancias, entendidas como el territorio dividido en propiedades familiares e individuales, con algunas zonas de propiedad colectiva, aunque en menor medida. Es a partir de este momento que los espacios rurales de la provincia adquieren un carácter político crucial para el territorio. La organización de las rondas permite la autodefensa frente a cualquier amenaza externa e interna, aunque no solo respecto de problemas como el abigeato y la delincuencia, sino también en cuanto a agentes como el Estado o corporaciones que puedan considerarse una amenaza para el bienestar de la comunidad de propietarios que residen en cada estancia.

En este sentido, si bien las rondas parten de modelos organizativos de experiencias previas y con vinculación a partidos políticos con ideologías determinadas —principalmente de izquierda—, la autonomía es un principio central en su desarrollo hasta la actualidad, así como también en el tipo de organización que se va definiendo en los territorios rurales chotanos bajo la forma de la “comunidad”. Algo central aquí es el rol de las rondas como eje articulador para la gestión del bienestar común entre propietarios campesinos, quienes se vinculan a partir de esta condición común y de la relevancia y defensa de la actividad agropecuaria y la tierra como medio de subsistencia y acumulación económica. De tal modo, en los últimos treinta años hemos podido apreciar cómo es que la ronda ha permanecido en este rol, involucrándose en la gestión de proyectos de desarrollo local centrados sobre todo en infraestructura, pero dejando la organización económica a los propietarios y asociaciones conformadas por estos mismos.

Junto con las rondas campesinas, es necesario señalar que la organización de actores locales en la provincia también se manifiesta a través de la intensa actividad de diversos gremios, principalmente de docentes y campesinos, tales como el Sutep, el Fenatep o las bases locales ronderas de la Federación Departamental de Rondas Campesinas de Cajamarca y la Cunarc. Del mismo modo, como se pudo analizar en el cuarto apartado, a partir de la articulación de estos gremios emergió la consolidación de un grupo de intelectuales locales abocados a la actividad política local, con vínculos regionales y nacionales. Esta intelectualidad local fue producto del perfil político presente en la formación educativa que se daba en las principales instituciones locales y, de igual manera, permitió expandir esta formación política a los espacios rurales a través de cuadros formados en las canteras de algunos partidos políticos presentes en la zona. El principal vínculo de este grupo

se logró con las rondas campesinas y con la generación de dirigentes campesinos que surgieron a partir del proceso de autoorganización local. Asimismo, la intelectualidad local, si bien ha sufrido cambios en su nivel de representación y actividad política, aún se mantiene activa hasta la actualidad, principalmente a través de espacios culturales y educativos, así como en la producción y difusión intelectual de publicaciones en torno a la política, historia o literatura.

Por otro lado, si bien los cambios en la provincia ocurrieron de forma lenta y a largo plazo, y no se perciben puntos de ruptura muy notorios en la historia reciente del territorio, se debe mencionar que la construcción de vías de comunicación — específicamente, caminos, carreteras y vías asfaltadas— fueron fundamentales para acelerar las dinámicas socioeconómicas en la provincia. La población de los centros urbanos y espacios rurales mencionan que muchas carreteras y caminos facilitaron ciertos cambios locales que se llevaron a cabo de forma gradual y a largo plazo. Entre las vías que generaron mayores cambios para la provincia se menciona la construcción y mejoramiento de la carretera Chongoyape-Cochabamba-Cajamarca —que forma parte de las rutas nacionales n.º PA-6E, PE-6E y PE-3N—, ya que creó condiciones para una dinamización de la economía local. Esto último parte del hecho de que dicha carretera permite desplazarse entre la provincia y ciudades costeñas (como Chiclayo) en un tiempo más corto, razón por la que a muchos chotanos les fue posible comercializar su producción a un menor costo. De igual manera, se pueden notar cambios en otros aspectos, tales como una mayor inversión en negocios de transporte y hoteles a partir del ahorro generado por esta reducción de costos en la comercialización y el mayor flujo y movilidad entre la provincia y otros centros de trabajo representados en las ciudades de la costa.

Como hemos podido ver, los principales motores de crecimiento económico en Chota señalados por la población han sido:

- La infraestructura vial, que permitió un mayor flujo y movilidad también traducido en el aumento del comercio en centros y movilidad de fuerza de trabajo.
- La creación de la Universidad Nacional Autónoma de Chota, que, a su vez, ha contribuido al aumento del flujo de movilidad al atraer a estudiantes de distintas zonas de la provincia e incluso de otras provincias cercanas de la región.
- Y, en un sentido relativo, la actividad minera, a través del proyecto minero La Granja y su efecto en las organizaciones ronderiles, las actividades socioeconómicas y en las estrategias de las familias del campo.

Hay que mencionar que la matriz productiva local, así como el uso del suelo, no han variado radicalmente con respecto a décadas previas a los años noventa. Si bien un proceso de relativa tecnificación ha tenido lugar entre algunas familias campesinas con mayor capital y dedicadas casi exclusivamente a la ganadería y producción lechera, las actividades principales de los espacios rurales siguen siendo la ganadería y la agricultura.

Algo importante que se debe mencionar aquí es que la distribución de las tierras previamente recuperadas a partir de la reforma agraria de 1969 sí ha variado. La población menciona que un proceso de acumulación de tierras para pastos ha

tenido lugar en algunos caseríos con mayor disponibilidad de este tipo de terrenos. En estos casos, las familias con mayor cantidad de tierras han aprovechado para arrendar estas tierras y obtener un ingreso extra, o dedicarse de entero a la actividad ganadera, siendo justamente estas últimas familias aquellas que han logrado desarrollar la producción de lácteos con plantas de producción familiares que hemos mencionado en este documento. De tal modo, lo que encontramos es un espacio rural caracterizado por actividades económicas que se han mantenido a lo largo del tiempo, aunque variando su escala de intercambio y nivel de comercialización a partir de una mayor conectividad terrestre y de una movilidad más fluida y continua entre el campo y la ciudad.

Por último, como señalamos al inicio de las conclusiones del presente trabajo, la provincia aún se caracteriza por un alto nivel de organización de los actores locales. Las rondas campesinas, su principal organización de autogobierno, sufrieron diferentes cambios a lo largo del siglo XXI, pero conservan aún un importante papel en la organización política y administrativa del territorio hasta la actualidad. En ese contexto, un profesor chotano y rondero, Pedro Castillo Terrones, fue elegido presidente de la República en las elecciones de 2021. Si bien se puede discutir cuánto influyó el hecho de que Castillo haya sido o no rondero para ser elegido por gran parte de la población rural, o qué tanta casualidad o azar haya intervenido en su ajustada victoria, su triunfo expresó la vigencia de las rondas campesinas a nivel local, regional y nacional. Esta vigencia y mayor visibilidad ha calado especialmente en la provincia de Chota, generando un impulso del interés por la institución rondera, así como también por la historia y cultura local. Este último factor ha contribuido también a la formación de un sector turístico local en proceso de articulación y consolidación, lo que podría traer distintos efectos a nivel socioeconómico en el futuro.



Asensio, Raúl, Gabriela Camacho, Natalia González, Romeo Grompone, Ramón Pajuelo Teves, Omayra Peña Jiménez, Macarena Moscoso, Yerel Vásquez, Paolo Sosa Villagarcía
2021 *El profe. Cómo Pedro Castillo se convirtió en presidente del Perú y qué pasará a continuación*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Bonifaz, Nora

1991 "Las rondas campesinas, el orden público y el orden interno: el caso de Cajamarca". En Ana María Vidal, ed., *Una ruta posible. Propuestas para la I Conferencia por la Paz*. Lima: Instituto Democracia y Socialismo.

Brandt, Hans-Jürgen

2017 "La justicia comunitaria y la lucha por una ley de coordinación de la justicia". *Derecho PUCP*, (78): 215-247. Disponible en: <<http://dx.doi.org/10.18800/derechopucp.201701.009>>.

Cant, Anna

2018 "Impulsando la revolución: Sinamos en tres regiones del Perú". En Carlos Aguirre y Paulo Drinot, eds., *La revolución peculiar: repensando el gobierno militar de Velasco*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Damonte, Gerardo, Manuel Glave y Andrea Cabrera

2016 "Las rondas campesinas y el desarrollo minero: el caso del proyecto minero La Granja". En Gerardo Damonte y Manuel Glave, eds., *Industrias extractivas y desarrollo rural territorial en los Andes peruanos: los dilemas de la representación política y la capacidad de gestión para la descentralización*. Lima: Grupo de Análisis para el Desarrollo .

Deere, Carmen Diana

1992 *Familia y relaciones de clase: el campesinado y los terratenientes en la sierra norte del Perú, 1900-1980*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Frías Coronado, Carlos

1995 *Pobreza campesina: ¿sólo un problema rural? Cajamarca: economía, espacio y tecnología*. Cajamarca: Gerencia Subregional de Cajamarca.

Gálvez, Segundo José, Juan de Dios Aguilar, César Marrufo, y Jeiden Revilla

2017 *Fundadores de las rondas campesinas: Paradigmas del nuevo pensamiento campesino*. Chota: Editora Valeria S. A. C.

Gitlitz, John

2013 *Administrando justicia al margen del Estado: las rondas campesinas de Cajamarca*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Instituto Nacional de Estadística e Informática

2007 "Departamento de Cajamarca. Capítulo 1: Características de la población". *Cajamarca: resultados definitivos*. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática. Disponible en: <https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib0838/Libro19/cap01.pdf>.

2017 *Cajamarca: resultados definitivos*. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática. Disponible en: <https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1558/06TOMO_01.pdf>.

Ministerio de Transportes y Comunicaciones

2012 *Ayuda memoria. Departamento de Cajamarca*. Lima: Ministerio de Transportes y Comunicaciones. Disponible en: <<https://www.pvn.gov.pe/wp-content/uploads/2018/01/Cajamarca20Julio2020121.pdf>>.

Núñez Carranza, Blasco y José Ricardo Quiroz Mejía

2020 *A canto a pecho: José A. López Coronado*. Chota: ILO.

Peralta, Daniela

(s. f.) "Construyendo la memoria: la fundación de las rondas campesinas en Cuyumalca, Chota". Informe universitario, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Rojas, Telmo

1990 "Rondas, poder campesino y terror". *Alternativa, Revista de Análisis del Norte*, (13): 83-120.

Starn, Orin

1991 *"Con los llanques todo barro": Reflexiones sobre rondas campesinas, protesta rural y nuevos movimientos sociales*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

1993 *Hablan los ronderos: la búsqueda por la paz en los Andes*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

1993 *Nightwatch: the politics of protest in the Andes*. Durham: Duke University.

Sipión, Daniela

2021 "Una mirada a la huelga magisterial más comentada del 2017". *Pólemos. Portal jurídico interdisciplinario*. Disponible en: <<https://polemos.pe/una-mirada-a-la-huelga-magisterial-mas-comentada-del-2017/>>.

Vigil, Juan

2017 *La rebelión del caudillo andino: Eleodoro Benel Zuloeta*. Chota: Cabracancho. Disponible en: <<https://cabracancho.tumblr.com/libros-sobre-chota>>.

Zarzar, Alonso

1991 "Las rondas campesinas de Cajamarca: de la autodefensa al ¿autogobierno?". En Luis Pásara, Nena Delpino, Rocío Valdeavellano y Alonso Zarzar, eds., *La otra cara de la luna. Nuevos actores sociales en el Perú*. Buenos Aires y Lima: CEDYS.



Anexo:
fotos

Imagen 1

MUNICIPALIDAD PROVINCIAL DE CHOTA, UBICADA EN LA PLAZA DE ARMAS DE LA CIUDAD



Imagen 2

SEDE ADMINISTRATIVA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE CHOTA, UBICADA EN LA PLAZA DE ARMAS DE LA CIUDAD



Imagen 3

PLAZA DE ARMAS DEL DISTRITO DE LAJAS



Imagen 4

CASA Y CULTIVOS DE FAMILIA CAMPESINA EN EL CENTRO POBLADO DE CABRACANCHA



Imagen 5

PLAZA PRINCIPAL DEL CENTRO POBLADO DE CABRACANCHA



Imagen 6

LOCAL DONDE SE CELEBRÓ LA PRIMERA REUNIÓN DE LAS RONDAS CAMPESINAS EN CUYUMALCA



Imagen 7

FERIA DE VENTA DE GANADO EN EL DISTRITO DE CHOTA



Imagen 8

GRAN HOTEL LAS ZARZAS, ACTUALMENTE LA EDIFICACIÓN MÁS ALTA DE LA CAPITAL PROVINCIAL



Programa Institucional

El PODER,
en el PERÚ



ISBN: 978-612-326-265-5



9 786123 262655